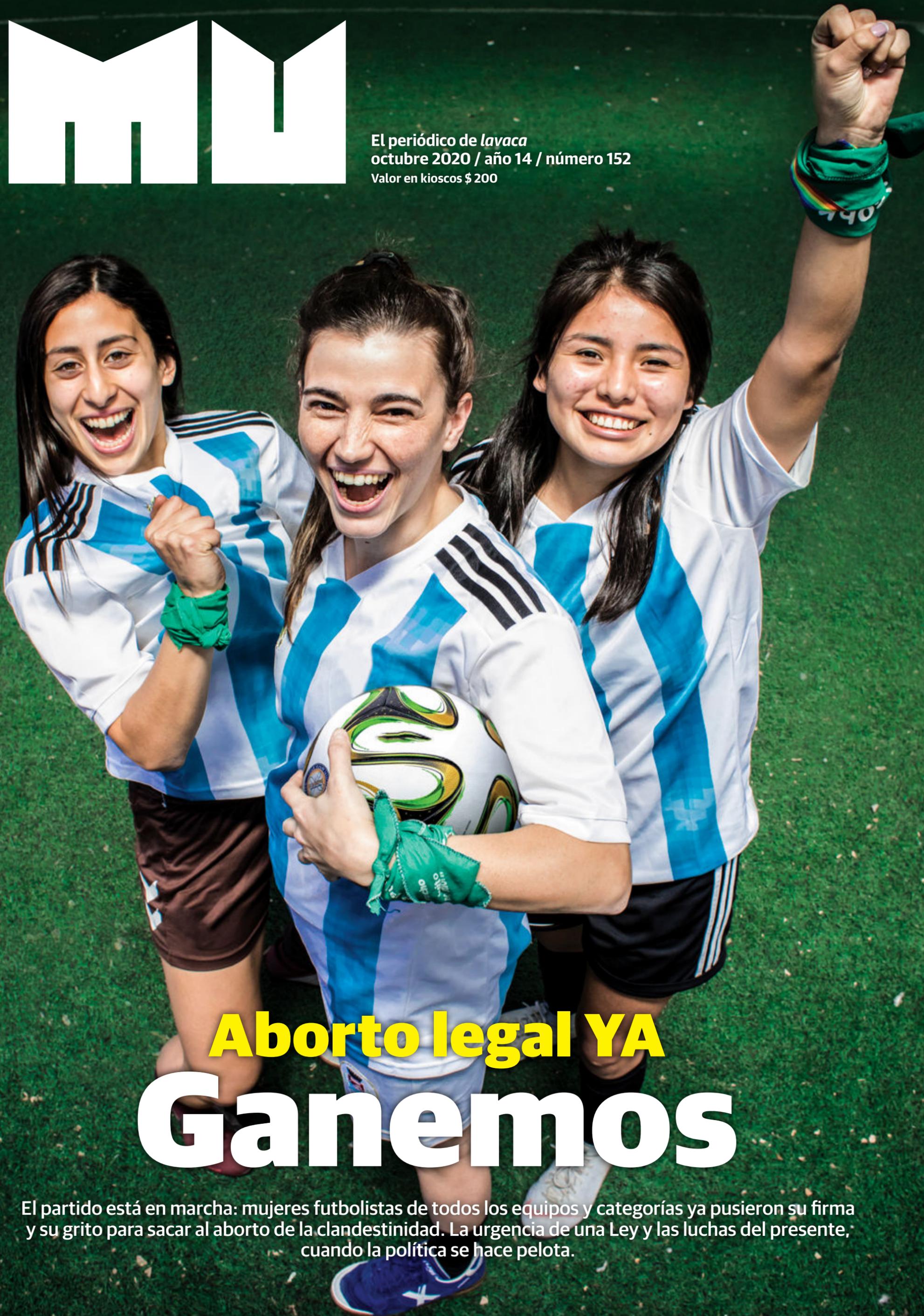




El periódico de *lavaca*
octubre 2020 / año 14 / número 152
Valor en kioscos \$ 200



Aborto legal YA Ganemos

El partido está en marcha: mujeres futbolistas de todos los equipos y categorías ya pusieron su firma y su grito para sacar al aborto de la clandestinidad. La urgencia de una Ley y las luchas del presente, cuando la política se hace pelota.



La vida está en otra parte

De los basurales de José León Suárez a la huerta agroecológica en Río Luján. De la cárcel y la vida entre drogas a estar con cerdos y verduras de todo tipo. La historia de un abogado "loco", una mujer increíble y pibes que buscan cambiar la historia, todos los días: una crónica imperdible de la verdadera transformación social. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

La mujer que fundó un barrio sobre un basural cuando ya no había más tierra a la cual acceder asegura que el abogado que tiene frente a ella está totalmente loco. Lo confirmó cuando vino entrar a este señor a la Villa 18 de San Martín en un auto destartalado repartiendo desde la ventanilla pedazos de jamón crudo.

El abogado replica que la versión sobre su locura no es una novedad, que el Código Penal es una hipocresía, y que el auto no estaba tan destartalado.

Lorena Pastoriza fue y es corazón del barrio 8 de Mayo en José León Suárez, erigido sobre el basural en 1998 cuando el menemismo mordisqueaba sus últimos negocios en el poder. Hoy viven allí 1.200 familias. Fundó además la Cooperativa de Trabajo La Bella Flor, 117 integrantes (ex cirujas) que hacen una ciencia del reciclado de basura; el Centro Comunitario del barrio que ya tiene tres escuelas, un jardín maternal y en el que trabajan 40 personas; el comedor y las ollas solidarias, entre muchas otras cosas.

Damián Odetti es abogado e inspirador del grupo y asociación civil Nuevo Concepto Penal. Se dedica a casos densos del universo delictivo, incluyendo al policial y judicial.

Damián tiene estas tres hectáreas en Río Luján (ya donadas al proyecto) en las que recibe chicos judicializados y/o presos liberados para que experimenten si la agroecología puede resultar una opción válida frente a lo que en filosofía originaria – al revés – sería el mal vivir.

Lorena y Damián, en representación de los nuevos conceptos penales y de las bellas flores, se confabularon para sostener este espacio agroecológico que abastece a las 18 personas que viven y trabajan en él; a la olla solidaria del 8 de Mayo que atiende a 300 familias por día; a los bolsones de verduras para que el Centro Comunitario venda a precios sociales en el barrio y done a otros comedores y ollas.

La producción permite además la venta de verduras ecológicas a un sector social inesperado: "Los chetos de los countries, que descubrieron que esta verdura es diez veces mejor que la otra".

Aclara Lorena: "Se las podríamos vender más caras, pero las dejamos también a precios sociales. No entramos a especular porque nos convertiríamos en lo que criticamos". A tono con la época, mantienen los cuidados con respecto al Estado, partidos políticos y organizaciones con los que prefieren tener una distancia sanitaria. O sea: hacen todo por las suyas tejiendo re-

des sociales de trabajo real.

Unificaron los precios en 30 pesos para todos los productos: una lechuga, un atado de brócoli, de acelga, rabanito, perejil y todos los etcéteras imaginables de esa producción de no menos de 1.000 kilos semanales de verduras cultivadas con entusiasmo, sabiduría y sin venenos.

Crian cerdos: "Eso fue lo que hice siempre, desde que tenía 14 años y mi padre también pensó que yo era loco y que lo mejor era dejarme hacer lo que quisiera" explica el abogado que hoy ostenta 47 primaveras. "Tenemos 100 madres, lechones, gallinas ponedoras, pollos de pechuga que llegan a 3 o 4 kilos, 3 maples diarios de huevos (90 unidades en total) que vendemos a 400 pesos por maple".

"Y no te olvides de Olga", solicita Lorena. Olga es la vaca que les regalaron desde otra granja amiga. Más allá de los recurrentes debates sobre los lácteos, Olga sería una confirmación cuadrúpeda de la existencia de la buena leche.

Este lugar, entre el canto de los pájaros y el gruñido de los chanchos, está ubicado a un kilómetro de Río Luján y a unos 200 metros de la Ruta 4. Le dicen "El Campo", y le pusieron nombre a lo que producen: Semilla Soy.

El proyecto es aún más ambicioso: generar un grupo productivo formado por personas que parecían marcadas por un destino excluido, adicto, criminal y/o envenenado.

CHETO NAIF

Conviene comenzar con el dueño de casa, el doctor Damián Odetti. "Mi papá, que siempre trabajó en laboratorios, compró estas hectáreas cuando le dije a los 14 años que quería ser veterinario. Tiempo después me confesó que pensaba que no había nada que hacer conmigo y que mejor hiciera lo que quisiera". Damián viajaba a la escuela y criaba pollos en tiempos radicales: "Me decían Mazzorin". Un vecino le pidió criar una chancha. "Era robada, yo no sabía, pero llegué a tener 160 madres". Aprendió a buscar en un carro a caballo verduras desechadas y desperdicios de empresas para alimentar su producción. "Después abandoné todo, me hice comerciante. Vendía chocolate, cerdo, fiambre, verduras a supermercados como Coto y Carrefour y a los veintipico de años me fui a los Estados Unidos".

Allí se asoció a una norteamericana e importaban chocolate, yerba y vino Don Bosco, de las escuelas salesianas. En 2001 ocurrió el atentado a las Torres Gemelas.

"Se hizo difícil la importación. El chocolate se derretía de tantos controles que hacían. Aquí también era todo un quilombo pero volví y me metí a estudiar Derecho en la UBA y estuve varios años de novio".

Un día en la Avenida Santa Fe de Buenos Aires Belén, 9 años, le pidió plata para comprar útiles para la escuela. Él bajó del auto y la acompañó a una librería. "Pidió gomas, lápices, una mochilita. Le compré todo y le di mi tarjeta. A los pocos días me llamó la madre y fui a la villa en Monte Chingolo. Nunca había estado en una villa. Me rompió la cabeza. Lo mismo que en la Facultad cuando empecé a descubrir la hipocresía del Derecho Penal gracias a profesores como Carlos Bigalli (actual integrante del Ministerio Público Tutelar de CABA).

Pensó un plan: "El campo estaba al pedo, había gente de la villa que podía venir aquí a tener otra oportunidad. Era un pensamiento naif, clasemediero, porque no siempre es tan así. Pero imaginé: ponemos con amigos un comedor en la Villa 18 de San Martín que me quedaba más cerca, le damos proteínas para la conectividad neuronal de los chicos, y trabajo para los adultos. Conocí la cárcel, que estaba cerquita. Y empecé a entender la lógica villa-cárcel".

Se recibió de abogado y a sus clientes empresarios les ofreció cobrar menos a cambio de trabajo formal para la gente de la villa. "Pero de 2,8 solo quedaron dos. Faltaban, llegaban a cualquier hora, no entendían lo que es laburar. Con el tiempo aprendí que el problema es más profundo, y que en la vida hay que tener pocas expectativas, para no frustrarse".

Lorena: "Me dijeron que había un doctor medio loco. Ahí fue que lo vi repartiendo jamón crudo desde el auto, rodeado de chicos. Les decía que vayan a la escuela. Parecía Papá Noel. Pensé: es un cheto que viene a lavar culpas a la villa. Pero nosotros teníamos que hacer piquetes para conseguir leche en polvo: por una pata de jamón o por carne íbamos al fin del mundo. Después lo conocí y entendí que era un tipo que realmente quería hacer cosas por los demás, pero de una forma muy loca". Él retruca con un chiste machista: "Estaba soltero, por eso tenía plata".

¿QUÉ ES UN LOCO?

Damián: "Yo vivía rodeado de comida porque había retomado el campo, los cerdos, y siempre había estado conectado con el negocio de venta a los supermercados. Pero además me decían: 'Che, mi hijo anda mal'. Y me lo traía al campo. Tuve que ir varias veces al Chaco, conocí fundaciones que alojaban pibes, y lo mismo: si querían, que vinieran".

Definición: "Ganaba plata como abogado, pero me servía para otra cosa: para tener una vida".

Explicación: "Si veo a un pibe en la calle, no puedo dejarlo. Tengo que tratar de hacer algo. Lo mismo me pasa como abogado. Me llaman y no puedo decir que no".

¿Qué es la locura? "Los locos son los no funcionales al sistema. Yo nací con pautas que no elegí. Fui domesticado. Pero tampoco me pidan que crea algo que sé que es falso. Según mi ética personal, si hay que hacer algo se hace. No le tengo miedo a la cárcel o a la villa, sino a la hipocresía y a la mediocridad. Pero si no sos hipócrita ni mediocre es difícil vivir en esta sociedad consumista, de los exitosos del 'like'. Si vivís desprendido sos un loco. Sé que soy un traidor a mi clase, un disfuncional. Bueno. Bienvenido sea. Si está mal lo que hago, desafíame con argumentos".

¿Se trata de hacer lo que a uno lo entusiasma? "No. Contrario sensu –dice el abogado– yo sería un infeliz si no fuera lo que soy. No quiero dejar de ser feliz. Meteré la pata mil veces, pero no quiero dejar de ser yo".

POLICÍAS EN ACCIÓN

Informa Damián Odetti que las únicas drogas que consume son los calmantes y las pastillas contra

la hipertensión "para no quedarme en un ACV". Cree que el mundo sería otra cosa con más agricultores y campesinos y menos abogados. "En el campo hay vida, desde la microbiología del suelo para arriba. Alejarte del statu quo de los poderosos es alejarte de lo urbano. En el campo te das cuenta de que tenés lo imprescindible. Todo lo demás es decoración. Pagamos miles de cosas que no necesitamos para vivir. El progreso muchas veces es retroceso. Pero el campo es vida. Lo otro es conteo de la muerte".

Reivindica de todos modos su rol como abogado. "Si defiendo gratuitamente a un pibe de la villa me siento bien. Si defiendo a un tipo culpable, pero le cobro, me siento bien porque esa guita la uso en el comedor o en el campo: si cobro 500, 480 los pongo acá. Y cuando pude meter presos a policías y fiscales, me sentí mejor todavía porque acá se le pide que sea mucho más ciudadano al que descartamos de la sociedad, pero a los de arriba nadie les pide nada, aunque sean los más delincuentes".

La referencia es al caso del fiscal Claudio Scapolán motorizada por Odetti como denunciante y querellante (defensor de un policía arrepentido) y terminó desnudando una organización judicial-policial que armaba falsos operativos contra el narcotráfico, pruebas y causas fraguadas y robo de drogas, que encubrían además extorsiones (tanto a narcos como a no-narcos). Esta organización incluiría al citado fiscal que estaba a cargo de la Unidad Funcional de Instrucción (UFI) de Investigaciones Complejas de San Isidro, y también a funcionarios judiciales, abogados, comisarios, subcomisarios y policías bonaerenses. Este año hubo más de 30 allanamientos, 12 detenciones y el propio Scapolán no está preso gracias a sus fueros como fiscal. La causa, comenzada a partir del operativo Leones Blancos de 2013 (en el que la banda judicial-policial robó media tonelada de cocaína) continuará.

Esa notoriedad lleva a Damián a recorrer programas televisivos: "Me sirven para bajar la hipertensión", dice mientras invita a conocer las huertas agroecológicas.

En una de ellas están Elías e Ismael González, hermanos chaqueños que señalan rabanito, puerro, acelga, lechuga, cebollita de verdeo, zanahoria, espinaca, radicheta, pak choi, akusay, zapallito verde, albahaca, rúcula, pepino, choclo, poroto, remolacha, perejil, chaucha, zapallo.

Elías cuenta que su familia vivía en Miraflores, El Impenetrable, su madre los dejó para atender y finalmente dar en adopción a cuatro de sus hijas: "Eran ciegas, algunas no caminaban, o no hablaban" describe. El padre pasaba semanas y meses en el monte. Terminó Elías en una fundación de Resistencia a cargo de un sacerdote alemán que golpeaba a los niños por lo cual, a los 11 años, él y su hermano de 9 años decidieron fugarse para recorrer 308 kilómetros a pie para volver a su pueblo.

No sabe cuántas semanas llevó la travesía. Comían restos encontrados en la basura, y aprovechaban la lluvia para no tener que beber de los charcos; domían bajo los árboles. Escaparon también de un amable aborigen que los invitó a su casa pero, alcoholizado, le pegaba a su propia madre y quiso agredirlos también a ellos. Cuando llegaron a Miraflores, su madre no quiso recibirlos, el padre tampoco estaba y pasaron a otra fundación en la que conocieron a Odetti en uno de sus viajes.

Elías hizo cantidad de cursos (electricidad, Excel, construcción, computación). Se enamoró de Gladys. Damián los recibió en el campo hace ya 9 años. Tienen tres hijos y hoy es uno de los todoterrenos de Semilla Soy para la construcción y manejo de los distintos espacios. Ismael y su pareja, la santiagueña Coca Coria, se encargan de las huertas. Coca: "Cobramos el salario mínimo y como no tenemos gasto de vivienda ni de comida, pudimos comprar un terreno en el Chaco para ir algún día. Es un trabajo muy lindo, y siempre nos han tratado como de la familia".

Cada integrante del proyecto es parte de la Cooperativa la Bella Flor. Odetti calcula que el mes pasado pagaron en total



73.000 pesos a quienes trabajan: el equivalente al salario mínimo para tres de ellos, y el resto según las horas trabajadas. Hicieron inversiones en mejoras por 130.000 pesos y los gastos corrientes fueron de 85.000. "Quiero llegar a que esto sea totalmente autosuficiente", explica Lorena responde: "Ya es autosuficiente. ¿Cuánto vale que tengamos gratis todas las verduras de las ollas en San Martín? La gente aquí tiene vivienda, comida, sus ingresos y lo hacemos en una organización comunitaria, sin prensa, sin chapa, sin un subsidio del Estado. Y acompañando cada caso, cada tema de salud de cada persona de la cooperativa".

Cintia pone como ejemplo que rechazaron su ingreso en una empresa de peaje por estar embarazada, pero la tomaron en La Bella Flor. Pudo operar a su hijo Santino de labio leporino. Me muestra orgullosa la foto en su celular. "La empresa te raja y ya está. En la cooperativa nunca se descarta a nadie, porque somos todos socios y somos todos iguales".

POR AMOR AL ARTE

Los fines de semana instalan el puesto de venta de verdura sobre la Ruta 4, y calculan una venta que puede aportar 80.000 pesos mensuales. "Más los 30 lechones por mes que dejan arriba de 100.000 pesos" calcula Damián. "Vendemos todo alrededor nuestro sin intermediación. Es un principio que tendría que generalizarse: que cada lugar produzca para su entorno".

Aparece Dani, parte de su pelo teñido de rubio. Relata Damián: "Rechazaba el beneficio de la libertad condicional. No quería salir antes. Me contó que no quería la condicional para que no lo controlen. Agotó la pena el 18 de agosto del año pasado y lo fuimos a buscar. En diciembre robó un celular a una chica. Un tipo le dijo: '¿cómo le afanas a la piba?'. Él lo devolvió pero cayó la policía y se lo llevó. Estuvo un mes preso y después lo traje bajo mi responsabilidad".

Cuenta el propio Daniel Galardo, 22 años: "Cumplí los siete años y ocho meses de pena completos. Está lindo el campo, más tranquilo que donde vivo yo en La Carcova, en San Martín: andan agarrándose a los tiros. Está peor que antes. Muchos con la droga, con la pipa. Muy feo".

Reconoce que jamás había trabajado. "Acá se me hizo raro. Me explicaban 20 veces las cosas. Ahora estoy encarando mejor el mambo". Cayó preso a los 14 años: "Fui a robar a Capital y maté a dos policías. No quería que agarran a mi hermano, que era mucho más chico. Me quedé enfrentando. Y maté".

Dice que lo suyo no fue necesidad: "No me faltaba nada. Pero a veces uno hace cosas para creerse importante. Como que soy mejor persona -dice en referencia a ser



Parados: Ismael, Coca, Cintia, Dani, Elias, Juancho. Abajo: Colo, Damián Odetti, Lorena Pastoriza con Lucas. Producción agroecológica y producción de vida.

una persona con más poder -, éramos wachines que pensábamos en tener fama, que nos conozcan".

Le pregunto qué es lo peor que vio en su vida. "Vi cuando mi padre torturaba personas. En mi familia son sicarios. Sicario para mí es el que mata haciendo sufrir. Mi papá a veces mataba porque tenía ganas, nomás. Por amor al arte. Vi cómo mataba a esa gente. Y hacían videos para mandar al que le pagaba o a la familia de la persona a la que le hacían todo eso. Yo tenía 13 años".

Me contó detalles todavía peores que prefiero omitir, tal vez antiperiodísticamente, que él cuenta con la voz contenida y los brazos cruzados. "Todavía no llego a pensar muy bien lo que pasó. Cargo con lo que vi, y con lo que yo hice". Murmura que sueña lo que vivió, y esas noches no duerme.

Al salir de la cárcel pensó en empezar de nuevo y ser otra persona. Le gusta el campo, pero está haciendo un curso y ahí parece dirigir sus intenciones: "Quiero poner una peluquería".

PSICÓPATAS Y ABUSADORES

¿Cómo encarar la relación con alguien como Dani? Lorena: "Yo trato de empezar desde cero. Si miro para atrás me va a llegar el miedo, y con

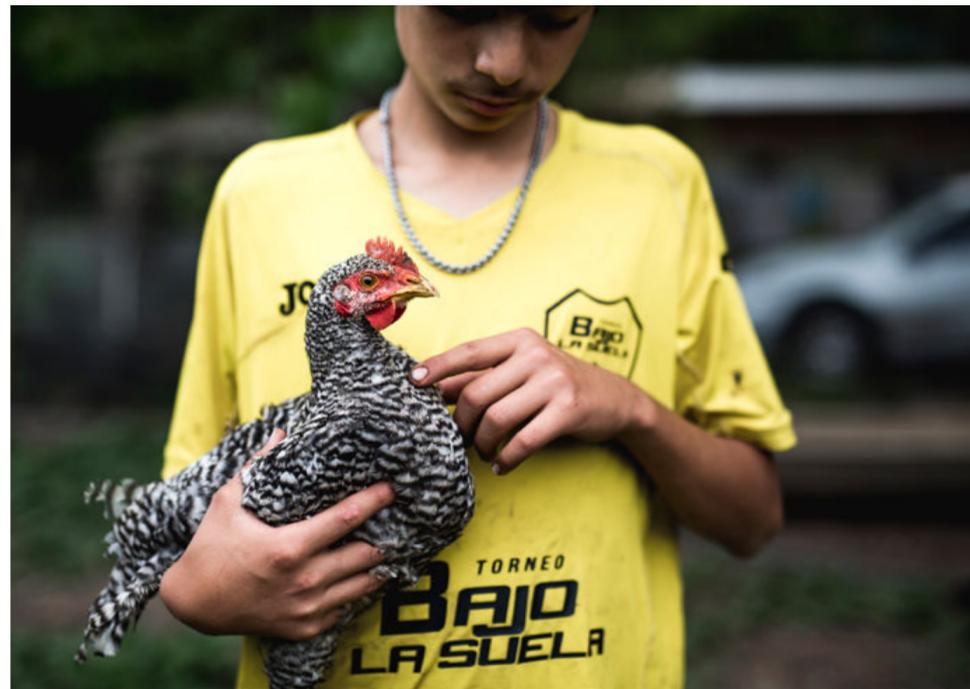
miedo no puedo actuar. Supe lo que hizo, pero para mí es la persona más inofensiva del campo. No te niego que me corrió un frío cuando me enteré. Hablé con él". Dani lloró, y le dijo a Lorena: "Todos los días pienso en eso. ¿Vos me entenderés? Es todo lo que no me gusta de mí".

"No puedo creer que no haya recibido tratamiento psiquiátrico -razona Lorena-. Hasta el momento de matar, siempre fue víctima. Pero quiero vivir con la premisa de que podemos deconstruir estas historias, y que con amor somos capaces de crear espacios más sanos hace que a las personas les pase lo que a los vegetales: crecer de otro modo.

Damián: "Trato de chequear si tienen algún grado de reflexión sobre la actitud dañina que tuvieron. Hay personas que roban objetos, otras dinero, para otras el objeto es la otra persona. Y todos tenemos un grado de psicopatía. ¿O no?". Sobre Dani: "¿Dónde nació, cómo se crió? Hay una lógica. Pero tendríamos que ser más los que entendamos al otro, para acompañar. Y si no podés, no podés. Yo decía: ¿puedo cambiar al mundo? No, no puedo. ¿Puedo ayudar a alguna persona? Depende. Si quiere, si sé cómo ayudarla, y si me ayuda a hacerlo".

Lorena marca un límite: "Nunca nos tocó un femicida o un abusador sexual. Me parece que ahí puede haber una enfermedad. Un abusador, un pedófilo, vuelve a lo mismo. Son personas que no creo que tengan posibilidad de reinserción en ningún lugar. Es lo que me parece".

Sobre el personaje guacho: "Hay chicos que vienen de la villa, la pasan bárbara aquí, dicen que no quieren estar más cerca del delito, que no les importa consumir, están en patas y felices. Pero llega el viernes y andan buscando las zapatillas de apuro, el pantaloncito y empiezan a rearmar al personaje del guacho, piola, que les hace mucho daño. Frente a eso la clave es estar juntos, como-ernos, generar lazos de confianza. Todo el tiempo. Los chicos además se sienten desvalorizados, ni si quiera saben qué quieren, hasta que de golpe se les enciende una lucecita. Hay que lograr que agarran confianza en ellos mismos. Y el campo permite eso: acciones concretas, ver crecer alrededor lo que estás haciendo. Lo que vemos es que da resultados porque es trabajo, es también



Milton es hijo de Miguel, uno de los ex presos dedicados ahora los chanchos: "Es mejor estar aquí que en el barrio, que es un bardo".

afecto, y es también el límite. No da resultado en todos, sí en algunos: y eso es mucho". Damián complementa: "El límite hay que ponerlo sin que lleve a la persona a la frustración, y que vuelva a la droga que revienta a gente buena, agradable, compañera. La cocaína es una cagada total".

EL QUILOMBO

Alguna vez Lorena insinuó que el problema con respecto a múltiples cuestiones humanas, sociales, plañetarias, es una especie de combinación de la teoría del caos con el principio de incertidumbre que ella define de modo más preciso: "Todo es un quilombo". El nuevo modo de concebir el caos es el de la diversidad, lo múltiple, lo fermentado, lo orgánico, lo impensado, lo vivo. En el campo fermentan el suelo para enriquecer las asociaciones de cultivos y también las de personas en una especie de quilombo creativo.

Matías Neuch, el Colo, estuvo 7 años

preso por robar una estación de servicio. "Y ahora estoy trabajando en una YPF". Tiene 33 años. En una salida transitoria decidió fugarse. "Damián se enteró y vino a hablarme para volver a la cárcel. Yo no quería, pero al final me entregué con él. Tuve que estar 9 meses más pero valió la pena. Cuando salí vine aquí. El aire libre te ayuda a pensar. Si hubiera seguido prófugo capaz que volvía a delinquir porque la situación te lleva".

Recuperó a sus tres hijos: "La madre me dijo: te los crié siete años, ahora hacete cargo". Dejó el campo para trabajar en una hamburguesería y en la YPF. "Trabajé 20 horas por día, pero en tres años me pude comprar un terreno y construí una casita. Ahora estoy más relajado. Si no tengo trabajo nadie me va a echar, ni tengo que pagar el alquiler, que son cosas que también te llevan a robar". Cree que lo peor del presente es la gente viviendo en la calle. "Sé lo que es eso por lo que yo viví. Sé lo que es que ni te miren. Pero lo de ahora es impresionante: a nadie le importa. Yo salgo con mi novia a llevarle comida a la gente. Te hablan de política pero yo veo lo que veo: la gente cagándose de hambre. Te da una tristeza... Esto que se hace acá sería una solución para muchas familias. Acá tenés todo: la comida, la vivienda, el aire, el trabajo: te falta el dentífrico nomás.

Imaginate criaturas que van aprendiendo, que van creciendo sin el odio que hay allá".

LA ROSCA Y LA SEMILLA

Juancho Peredo es coordinador del campo, y llegó huyendo de la política: "Toda la vida milité, soy peronista, banqué siempre el proyecto, estaba en Seamos Libres, trabajé en la Legislatura con Pablo Ferreyra, cobraba un buen sueldo, pero me agotó la rosca de las organizaciones. Yo solo quería laburar socialmente pero la presión, las internas... nuestros compañeros se están matando para entrar al Estado, se está generando una oligarquía estatal con sueldos muy buenos. Yo creo otra cosa: que tenemos que mostrar que somos productivos".

Sobre los planes sociales: "Tengo mi raíz en la CTEP. Armé tres cooperativas porque creo que los pobres podemos producir bien, que podemos ser realmente autogestivos. Pero fracasé siempre por problemas políticos, del Estado. Además los planes sociales te liquidan. Son la herramienta para destruir la autogestión. En una cooperativa éramos 17. Conseguí los planes. Los compas se empezaron a pelear, varios no laburaban y eso era injusto con los que sí laburaban. No hablo de meritocracia, hablo

de justicia entre compañeros. Se hundió todo". El país sería impensable hoy sin planes, pero lo que Juancho propone es otra mirada sobre la idea de autogestión.

"Me fui de la agrupación, y me reencontré con Lorena", cuenta. Hablaron del campo y Juancho fue a conocerlo. "Me enamoré de esto. Lorena produce todo el tiempo, y te muestra que los pobres pueden hacerlo. No es una mentalidad empresaria sino de producir para vivir y ser libres en serio. Acá se ve que se puede repoblar el campo, que los pibes pueden sacarse la careta del bardo y vivir distinto, y que un campo lleno de agrotóxicos y sin gente puede ser todo lo contrario. Aquí me cambió la cabeza, la forma de ver la política, y me cambió esto", dice mostrándole las manos que en otro ámbito serían calificadas como "sucias", y aquí son el símbolo de otra cosa.

Lorena, la máquina de producir que divide su trabajo entre la planta recicladora de basura de José León Suárez y el campo de Río Luján, cree que lo agroecológico también la cambió a ella: "Para mí esta experiencia es curativa. Es colectiva, pero cala hondo en lo personal. Porque estamos pensando en qué nos convertimos. Por qué soy lo que soy. Mi cuerpo o mi cuerpo está enferma y eso tiene que ver con todo lo que estamos hablando. Entonces pensás qué comés, cómo vivís. Quiero mucho a las chicas que reivindican el cuerpo gordo, pero yo padezco dolor físico. Defiendo la diversidad de los cuerpos, pero no la enfermedad. Peso 120 kilos, me enfermé de diabetes, artritis, tengo todas las limitaciones que te puedas imaginar. El cuerpo tiene que acompañar a la cabeza pero para mí hay una disociación. No puedo hacer lo que la cabeza manda, lo que mi alma desea, estoy atrapada en un cuerpo estático" dice esta mujer que no ha dejado de movilizar su mente, su corazón, y los de quienes la conocen. "Mi cuerpo está así por vivir en una sociedad enferma. Como le pasa a miles de compañeras que somos invisibles, que comimos y malcomimos pollo frito, grasa frita, harinas, chicharrones: viviendo del desperdicio de los otros y dejando lo bueno para nuestros hijos, se nos enfermó el cuerpo".

Nunca la escuché hablar de algo tan aparentemente personal: "Si pudimos general viviendas desde la basura, trabajo desde la basura, también aquí pensé que otra vida es posible, otra forma de alimentación, de relacionarnos entre las personas. Por eso dijimos 'semilla soy': pensar que tengo algo para crecer, para transformar, para dar, para dejar, para empezar nuevos ciclos colectivos con nuevas semillas. No sé si se entiende".

El campo parece entonces estar lleno de personas prófugas y expulsadas que no se resignan a ser invisibles sino que crean algo tal vez pequeño, pero con alcances impensados. Como pasa con las semillas: potencial de vida. El aire libre ayuda a pensar: por eso el Colo se acerca. Algo le había quedado germinando. Se acomodó la gorra y me revela lo que no siempre somos capaces de entender: "La enfermedad es no querer salir del pozo".

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedsurcoop@gmail.com
www.puentedsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

NUEVO
Mercado Mayorista Agroecológico

Almacén DE RAMOS GENERALES • UTT •

12 de Octubre 761, Avellaneda.

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

Cooperativa de Diseño
cooperativedisenio@gmail.com
www.cooperativedisenio.com

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP DE DISEÑO

Contactámonos por:
DISEÑO INDUSTRIAL
DISEÑO GRÁFICO
DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativedisenio@gmail.com
www.cooperativedisenio.com

Trigo transgénico y modelo tóxico

Pan para hoy

El gobierno dio luz verde para que el pan de la mesa de los argentinos contenga transgénicos y agrotóxicos, con consecuencias impredecibles en la salud y el ambiente. Ningún país del mundo hizo algo semejante. Se trata de la semilla de trigo modificada genéticamente, impulsada por la científica del Conicet Raquel Chan y millonarios como Gustavo Grobocopatel y Hugo Sigman. El peligro del glufosinato de amonio. Y los rechazos en Argentina y el alerta de organizaciones y empresarios en Brasil. ▶ DARIÓ ARANDA

El trigo tiene una historia de 8.000 años. Proveniente de Oriente Medio, es uno de los tres granos (junto al maíz y el arroz) más consumidos del mundo. Mejorado durante siglos por campesinos y pueblos indígenas, es la base del pan, alimento tan popular como milenario. En Argentina su cultivo abarca 6,8 millones de hectáreas, unas 21 millones de toneladas anuales, y llega a la mesa de todos los argentinos.

Un puñado de personas (empresarios, científicos y funcionarios) decidieron por 4,4 millones de personas de Argentina y dieron luz verde para el primer trigo transgénico del mundo, con uso de los agrotóxicos glifosato y glufosinato de amonio.

La empresa Bioceres-Indear, radicada en Rosario, se presenta como una compañía "nacional", aunque cotiza en la bolsa de Nueva York y tienen accionistas de múltiples nacionalidades. Entre sus integrantes locales más conocidos sobresalen Gustavo Grobocopatel, alias "el rey de la soja" (dueño de uno de los mayores puelles de siembra del Cono Sur), el multimillonario Hugo Sigman y Víctor Trucco (presidente honorario de Aapresid, que reúne a empresarios referentes del agronegocio e impulsores de los transgénicos en Argentina).

Bioceres se presenta como "proveedor totalmente integrado de soluciones en productividad de cultivos". Sus ejes de negocios incluyen semillas de soja, maíz, alfalfa y trigo. Publicidad que cuenta con "alianzas estratégicas con líderes mundiales, tales como Syngenta, Valent Biosciences, Dow AgroSciences, Don Mario y TMG".

En noviembre de 2018, la empresa Bioceres había presentado su "trigo HB4". La publicidad corporativa celebró su "tolerancia a la sequía". Había pasado el visto bueno del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa) y de la polémica Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia).

En Argentina, los estudios de "inocuidad" son realizados por las mismas empresas que producen los transgénicos y los expedientes son confidenciales. La

Conabia está controlada por las empresas de 34 integrantes, 26 pertenecen a las compañías o tienen conflictos de intereses.

Para que los argentinos coman pan con trigo transgénico solo restaba un paso burocrático: la firma de la Secretaría de Mercados. Mauricio Macri estuvo a punto de hacerlo en 2019, pero lo detuvo el rechazo de los propios empresarios del agro y el temor a perder mercado de exportación (que no aceptaban el trigo transgénico).

Alberto lo hizo: el 9 de octubre, en el Boletín Oficial, el gobierno nacional informó la aprobación del primer trigo transgénico del mundo. La Resolución 41/2020 del Ministerio de Agricultura establece: "Autorízase la comercialización de la semilla, de los productos y subproductos derivados provenientes del trigo IND-00412-7, y a toda la progenie derivada de los cruzamientos de este material con cualquier trigo no modificado genéticamente, solicitada por la firma Instituto de Agrobiotecnología de Rosario (Indear S.A.)."

En la fundamentación se señala que el Senasa "no encontró objeciones científicas para su aprobación desde el punto de vista de la aptitud alimentaria humana y animal". Respecto a la Conabia, señala que "los riesgos" de este trigo "no difieren significativamente" de los cultivos no transgénicos.

La resolución oficial no aclara que tanto Senasa como Conabia están controlados por "profesionales" de las empresas y que no realizan estudios propios sobre los transgénicos, solo validan lo que presentan las empresas.

La resolución precisa una sola condición, recomendada por la Subsecretaría de Mercados Agropecuarios (dependiente de Ministerio): que Brasil (principal comprador del grano) lo apruebe.

CIENCIA EMPRESARIA

El comunicado del Ministerio de Ciencia desbordaba de exitismo. "Se recibió la aprobación regulato-

ria de la tecnología HB4 para el cultivo de trigo, una tecnología de tolerancia a sequía única a nivel mundial", celebra. Y realza el rol del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), de la empresa Bioceres y del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral (IAL, de la Universidad del Litoral). "Desarrollado por un grupo de biólogos/as moleculares e investigadores/as argentinos/as, liderados/as por la investigadora Raquel Chan, directora del IAL y perteneciente al Conicet, permite obtener semillas más tolerantes a la sequía", festejó el Ministerio de Ciencia, a cargo de Roberto Salvarezza.

Aunque remarca en diversas oportunidades que se trata de un "desarrollo nacional", reconoce que "las variedades de trigo HB4 son desarrolladas por TrigallGenetics, un joint-venture entre Bioceres y FlorimondDesprez de Francia, una de las empresas líderes a nivel mundial en genética de trigo". El comunicado oficial cita incluso al directivo de Bioceres, Federico Trucco: "Hoy Argentina se animó a liderar este proceso de transformación tecnológica a nivel internacional, llevando la ciencia argentina a lo más alto del mundo en la biotecnología agrícola".

La titular del Conicet, Ana Franchi, celebró la "unión virtuosa" de científicos con sueldos estatales pero al servicio del sector privado. Afirmó que esa relación es para "un país mejor y más inclusivo". En ningún momento aclara cuánto dinero, vía subsidios, aportó el Estado nacional para este emprendimiento de Bioceres-Indear.

El ministro de Ciencia, Roberto Salvarezza, se mostró exultante: "La ciencia argentina empieza a ser más visible. Cuando hablamos de ciencia argentina ponemos a nuestros premios Nobel sobre la mesa. Ahora podemos poner otras cosas. Ahora podemos poner alimentos, herramientas para cuidar a nuestra población en la salud".

Raquel Chan es una investigadora conocida en el ámbito científico. Docente de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral y

el Conicet. Tomó notoriedad pública cuando desarrolló una soja publicitada como resistente a la sequía. La presidenta Cristina Fernández de Kirchner y el entonces ministro de Ciencia, Lino Barañao, la mencionaban como ejemplo de la ciencia productiva para el país. "Este desarrollo significaría mayor producción de alimentos, con una población mundial que crece cada vez más", afirmó Chan en 2012, en sintonía con el argumento central del agronegocio y la falsa necesidad de más alimentos para la humanidad (está comprobado que el hambre se debe a la injusta distribución, y no a la falta de alimentos).

Raquel Chan siempre evade la cuota de responsabilidad de los posibles impactos de su desarrollo (como los desmontes y el uso de agrotóxicos). "Es algo que no va a depender de nosotros, va a depender de una decisión política. Estas cuestiones no dependen ni de nosotros ni de la empresa", se excusó ante el diario *El Litoral* en 2012. "Es la culminación de un largo recorrido en el que trabajamos codo a codo con la empresa Bioceres y en el que logramos priorizar los intereses del país para generar algo que va a ser pionero a nivel mundial", argumentó Raquel Chan según la gacetilla del Ministerio de Ciencia.

RECHAZOS EN ARGENTINA

Más de 250 organizaciones sociales, campesinas y ambientales de Argentina rechazaron la aprobación del trigo transgénico. Bajo el título "con nuestro pan no", calificaron la aprobación como "un avance del agronegocio sobre la alimentación de los pueblos y la agricultura que no podemos aceptar y que nos obliga a denunciarla y resistirla por todas las vías posibles". Exigieron al gobierno nacional que dé marcha atrás con "la medida autoritaria que solo puede explicarse por la sumisión a los intereses corporativos".

Destacaron 20 puntos que justifican las razones de su rechazo. Entre ellos: porque multiplicará el consumo de agrotóxicos, porque contaminará a los trigos no transgénicos, porque "se aprovecha la sequía que asola al país para introducir una tecnología de dudosa eficacia", porque "no queremos consumir alimentos transgénicos", porque los transgénicos promueven los monocultivos y estos degradan los ecosistemas y la soberanía alimentaria y porque no se garantizó la participación ciudadana en el proceso de aprobación de este evento transgénico.

Dos ejes clave son la importancia del trigo y el pan en la mesa de los argentinos. "El trigo es la base de la alimentación de las y los argentinos. Con él se elabora el pan y gran parte de nuestras comidas que están basadas en sus harinas (otros panificados, empanadas, pizzas, pastas, tartas, entre otras). A partir de esta autorización, el trigo tendrá residuos de glufosinato de amonio al igual que las harinas y sus derivados, es decir, habrá glufosinato en alimentos básicos de consumo diario, hecho inédito en la historia de nuestro país, con lo cual toda la población estará expuesta a la ingesta de este veneno en su dieta diaria", explica.

Las más de 250 organizaciones firman-tes cuestionan de lleno a la ciencia empre-

saria por dos frentes. "La Conabia recomienda aprobar transgénicos y el Senasa autoriza el uso de agrotóxicos. Son ejemplos de conflictos de interés. Ambos organismos están controlados o influenciados por representantes de las empresas que producen y venden transgénicos y agrotóxicos", recuerdan.

El transgénico también fue cuestionado por los mismos empresarios trigueros. "La aprobación comercial del trigo HB4 es una invención científica nacional y un riesgo económico extraordinario", fue el título del comunicado de 16 entidades del agronegocio: la Bolsa de Cereales (de Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, Córdoba, Chaco, Entre Ríos, Santa Fe), la Cámara de Industriales Molineros, el Centro de Exportadores de Cereales, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Federación Agraria, Coninagro y Sociedad Rural, entre otros.

Advertieron: "El mercado mundial del trigo alcanza las 175 millones de toneladas anuales y el de harinas 18 millones de toneladas. Ambos son no transgénicos. En varios países se intentó lanzar eventos en trigo que no pudieron prosperar debido a la reacción negativa de los mercados compradores".

Cuestionaron que el gobierno haya aprobado el transgénico sin escuchar a todos los actores, recordaron que Brasil representa el 45 por ciento de las ventas del trigo argentino (aun si Brasil lo aprueba, hay otro 55 por ciento que correría riesgo) y alertaron: "El Ministerio de Agricultura debe asumir las responsabilidades de las consecuencias directas que pueden generar costos económicos y comerciales para los productores de trigo y para los eslabones de comercialización y transformación interna y de exportación".

EL NUEVO VIEJO VENENO

La semilla desarrollada por la científica Raquel Chan va acompañada del herbicida glufosinato de amonio, poco conocido por la opinión pública de Argentina.

El segundo punto de la campaña "con nuestro pan", de organizaciones sociales, campesinas y ambientales, precisa: "El glufosinato de amonio es un herbicida más tóxico aun que el glifosato y está ampliamente cuestionado y prohibido en muchos países por su alta toxicidad aguda y sus efectos cancerígenos, neurotóxicos, genotóxicos. Además de ser un herbicida, tiene propiedades insecticidas. Es altamente tóxico para organismos benéficos (...) para algunos organismos acuáticos y puede aumentar la lixiviación de nitrógeno de los suelos".

En agosto de 2012, un científico argentino alertó casi en soledad sobre el glufosinato de amonio: "El glufosinato en animales se ha revelado con efectos devastadores. En ratones produce convulsiones, estimula la producción de óxido nítrico y muerte celular en el cerebro".

"La organización Coordinación contra los peligros de Bayer pidió que se retirara de todo el mundo la venta del herbicida a base de glufosinato (su marca comercial es 'Liberty') ya que ha sido clasificado como peligroso por provocar malformaciones e incluido en la lista de 22 pesticidas que van a desaparecer del mercado en base de las nuevas normas de la Unión Europea. Quizá por eso hace poco menos de un año Bayer retiró a Liberty del mercado alemán. Aunque también, hace casi tres años, Bayer inauguró en Huert, cerca de Colonia, Alemania, una planta de glufosinato para exportarlo a países fuera de la Unión Europea".

Firmaba la nota Andrés Carrasco, ex presidente del Conicet y director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Facultad de Medicina de la UBA. En 2009, Carrasco había hecho pública su investigación sobre los efectos letales del glifosato.

Ahora, el 15 de octubre se realizó una charla online, organizada por la organización Naturaleza de Derechos, titulada "No



SEBASTIAN SMOK

al trigo transgénico". A lo largo de dos horas, investigadores de Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay abordaron las irregularidades estatales en la aprobación y los aspectos agronómicos: contaminación de trigos no transgénicos y la dudosa adaptación a la sequía –principal argumento de aprobación–, entre otros.

Rafael Lajmanovich, investigador del Conicet y de la Universidad Nacional del Litoral, participó de la charla y abordó los aspectos del glufosinato. Describe dos trabajos (de 2013 y 2014) de su grupo de investigación, donde comprobó la neurotoxicidad del químico (afectación del sistema nervioso con exposiciones subletales, crónicas o subcrónicas), la inhibición de las colinesterasas (enzimas que transmiten el impulso nervioso). También confirmó que el agrotóxico es genotóxico (provoca daño en el material genético, con efectos biológicos adversos incluso en generaciones futuras).

RECHAZOS EN BRASIL

En Brasil se replicó lo mismo que en Argentina: el trigo transgénico de Bioceres-Indear-Chan fue rechazado por movimientos campesinos, organizaciones ambientales y hasta por empresarios del agronegocio.

La Campaña Permanente Contra Plaguicidas y Por la Vida reúne a un centenar de movimientos sociales, organizaciones campesinas y ambientales, entidades médicas y científicas que en 2011 comenzaron a articular para denunciar los efectos sanitarios y ambientales de los agroquímicos. Al conocer la aprobación del trigo transgénico en Argentina, y los intentos de luz verde en Brasil, lanzaron la campaña "¡Nuestro pan de cada día está amenazado. ¡Trigo transgénico, no en nuestro pan!", en la que puntualizan trece motivos por los cuales Brasil debe rechazar la semilla.

Los empresarios agropecuarios del sector recuerdan que desde hace 30 años en Canadá, Estados Unidos, Australia y la Unión Europea "han determinado la no aprobación porque no se han identificado beneficios evidentes para las personas". Y también se recuerda que Estados Unidos avanzó en 2004 en una variedad genéticamente modificada "que generó grandes repercusiones negativas a nivel mundial y se optó por la interrupción de su producción y comercialización".

Los empresarios de Abitrigo destacan que una encuesta entre molineros brasileños concluyó que el 85 por ciento está en contra de utilizar el trigo transgénico y el 90 por ciento dijo estar dispuesto a interrumpir sus compras del cereal argentino.

Afirman que Abitrigo se opondrá a la comercialización tanto de harina transgénica como de trigo. Y solicita a las entidades gubernamentales brasileñas que no autoricen la comercialización de estos productos de Argentina.



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

INVERSIÓN
\$1.000.000.000

Haciendo Escuela

PLAN DE
INFRAESTRUCTURA
ESCOLAR
2020/2021

NACIÓN,
PROVINCIA
Y MUNICIPIO
DAN EL
PRESENTE.

AMBA: incendios y negocios



Donde hubo fuego

NACHO YUCHARK

Del norte al sur de la provincia, distintas áreas protegidas, bosques y reservas ardieron durante la primavera al calor de focos con intencionalidades bien concretas. La puja con los countries, con clubes de fútbol, con empresas y gobiernos locales. Y las lecciones de quienes defienden los humedales y las costas, a costa de todo. ► MARIANA SALGADO

Los últimos pulmones verdes que sobreviven en la provincia de Buenos Aires aportaron su llama a la gran fogata argentina: desde San Fernando hasta Ensenada se incendiaron por lo menos diez áreas naturales, en su mayoría zonas de humedales. Los mensajes que mandan estas señales de humo alertan, nuevamente, sobre negocios inmobiliarios y una política de planificación urbana que avanza sobre ecosistemas naturales fundamentales para la población.

COUNTRIES VS BOSQUES

Uno de los focos más grandes en extensión arrasó gran parte de la costa de Hudson, partido de Berazategui. Allí se produjo un incendio el 7 de septiembre pasado que ardió por tres días consecutivos y consumió 250 hectáreas de bosque ribereño

y humedal, alcanzado por la normativa nacional y provincial de protección de bosques. En todo el partido de Berazategui el área ribereña tiene más de seis mil hectáreas (desde la autopista Buenos Aires-La Plata hasta el Río de la Plata), de las cuales casi mil fueron ocupadas en menos de siete años por barrios cerrados, todos ubicados en la costa de la localidad de Hudson. Las 250 hectáreas que se quemaron terminaron de tirar abajo lo que había quedado de bosque nativo en esa zona, luego de la instalación de los countries.

Alba Ale, guardaparque de la Reserva Provincial de Biosfera Pereyra Iraola (Parque Pereyra), estuvo el 8 de septiembre en los incendios en Hudson colaborando con la labor de los bomberos voluntarios de Hudson. Y cuenta: "La zona que se prendió es de pantano, anegada: veo con mucha dificultad que eso se haya prendido solo". Destaca la importancia de crear reservas que preserven estos ecosistemas ribereños, por la gran variedad de servicios naturales que aportan:

secuestro de carbono, absorción de la infiltración del agua a las napas de la cual luego las áreas urbanas se abastecen, capacidad de producir condiciones micro climáticas que resguardan biodiversidad y la regulación de las inundaciones y las sequías.

Desde el Foro Regional en Defensa del Río de la Plata, la Salud y el Medio Ambiente, denuncian que el Municipio de Berazategui no dudó en convertir la costa de Hudson en un lugar reservado para pocos, a costa de la destrucción de una región de una gran riqueza natural. Junto con la Asamblea Hocó, exigen que se paralicen las obras de los barrios cerrados que siguen construyendo y que todo el área sea declarada reserva natural.

María Eugenia y Martina, integrantes de la Asamblea Hocó, miran el Río de la Plata y mientras señalan pájaros autóctonos, explican el conflicto que las lleva a defender el territorio que pisan: "Nuestras principales denuncias tienen que ver con la alteración de la dinámica natural de la zona que generan el

Barrio Puerto Trinidad que arranca en el año 1994, la calle 63 que viene hasta el río y un murallón costero de 4 metros del alto". Explican que las obras públicas fueron realizadas por el municipio con fondos nacionales en 2010 y "habilitaron el ingreso de otros emprendimientos, tenemos Costa del Plata, con 300 hectáreas, y Crystal Lagoon que es un mega emprendimiento de 900 hectáreas". Las obras de construcción del murallón para contener el río, que tenía intención de conectar el centro de Berazategui (calle 14) con la calle 63, están frenadas gracias a una medida cautelar interpuesta por el Foro del Río de la Plata.

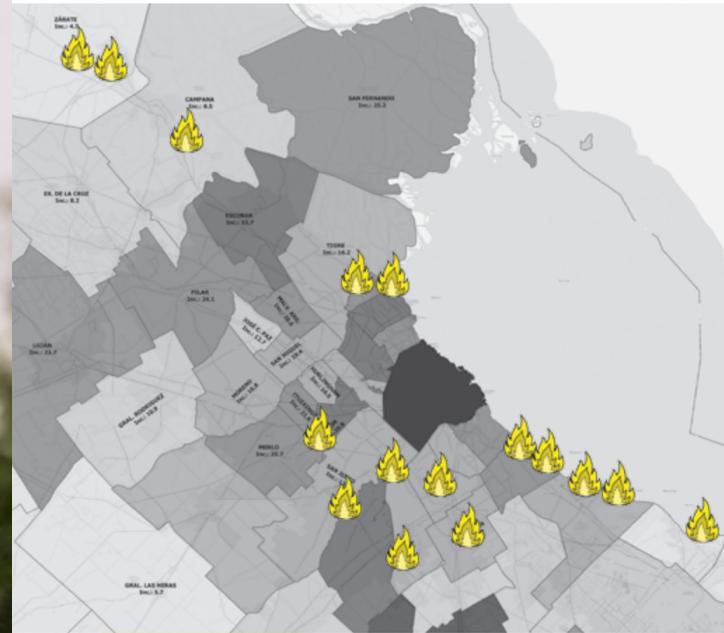
Sobre el incendio que arrasó la zona, sospechan: "Lo relacionamos con Crystal Lagoon, porque el primer foco arranca en sus lotes, propiedad de Pedro Basla y el Grupo Monarca. Estuvimos desde el primer día de los incendios asistiendo a los bomberos y se vio la ausencia total del Estado, municipal y provincial, eso también da muestras de cuál es intencionalidad sobre la preservación de este lugar".

Los desarrolladores inmobiliarios que ocuparon la costa de Hudson (Grupo Monarca, Caputo Hnos. y Achaval) no fueron originales; siguieron el modus operandi habitual para instalar un emprendimiento privado en una zona natural sin urbanizar: compararon los terrenos a precios rurales, que luego fueron revalorizados por el gobierno municipal berazateguense para que puedan ser urbanizados, elevando exponencialmente el valor de una tierra que había sido adquirida para otro uso del suelo. Aun antes de esta revalorización los barrios cerrados comenzaron a construir y vender lotes.

FANTASMAS DE LA COSTA

La geógrafa Patricia Pintos, docente e investigadora de la Universidad de La Plata, estudia el avance del proceso urbanizador sobre humedales metropolitanos. Pintos explica que, para replicar el modelo de urbanización de Nordelta, estos barrios deben instalarse sobre humedales, zonas inundables que se pueden dragar con facilidad y generar las lagunas artificiales. En estas urbanizaciones, los lotes duplican su valor si están frente a una laguna.

Patricia analiza que, en la zona sur, los desarrolladores inmobiliarios están bastante limitados en las posibilidades de instalar este tipo de emprendimientos y no podrían hacerlo si no avanzan sobre áreas protegidas que todavía guardan bosques nativos y humedales. Y dictamina: "La tendencia que se



Todos los fuegos: el mapa del conurbano muestra en qué lugares diferentes negocios afectan zonas naturales.

viene consolidado desde hace casi 3 décadas en la zona norte y oeste se está empezando a consolidar en el corredor sur. Claramente, los humedales y los bosques nativos, las áreas protegidas, son un obstáculo al desarrollo inmobiliario. Es una hipótesis bastante bien fundada pensar que estas quemadas responden a un mecanismo de asegurar la posibilidad de avance de estos emprendimientos".

El 11 de agosto, en Quilmes, a unos 10 km del incendio en Hudson, se quemaron 60 hectáreas de este mismo ecosistema ribereño que todos los municipios costeros del sur comparten y que a diferencia de los municipios del norte, se mantiene en gran parte intacto. Andrea, integrante de la Asamblea No a la Entrega de Costa Quilmes-Avellaneda, advierte: "En Ezpeleta, donde se dio el incendio, Techint quería instalar un barrio, y para el lado de Avellaneda, también. Es el emprendimiento Nueva Costa del Plata, la continuidad de Puerto Madero hacia el sur, que está frenado".

Nueva Costa del Plata es el fantasma que acecha a la costa de Avellaneda-Quilmes desde hace más de una década. El Grupo Techint planea construir un millón trescientos mil metros cuadrados a orillas del río, ocupando 5 km de costa para construir edificios que alberguen a 20.000 habitantes en una zona inundable. Pero "conservando las playas y los bañados, los bosques, pastizales y su riqueza interior de flora y fauna", aclaran en su página web. Lo que no explican es cómo conservarán el ecosistema natural si para construir sobre un humedal hay que necesariamente rellenarlo con tosca y tierra. Por esto, las organizaciones ambientalistas del sur del conurbano se opusieron al proyecto logrando que el Concejo Deliberante de Quilmes no apruebe la revalorización del área (a diferencia del de Avellaneda) y que la justicia frenara el emprendimiento por medio de una medida cautelar.

Mirando el mapa de la costa de Avellaneda-Quilmes-Berazategui, Andrea señala las calles que se fueron abriendo paulatinamente, de a tramos, en cada municipio: "No perdamos de vista que lo que quieren hacer es un vial costero que viene de San Fernando y que llega hasta La Plata. Te van haciendo los caminos como si fuese una línea de puntos y cuando menos te lo esperas, se cierran todos los guiones y ya está el caminito hecho".

RACING Y EL HUMEDAL

Alejándose del Río de La Plata, hacia el oeste, otras zonas del sur del conurbano también echan humo. En la Reserva

Natural municipal de Ciudad Evita, entre julio y agosto hubo por lo menos cuatro focos de incendios que lograron ser contenidos rápidamente.

Al sur de ese mismo espacio verde, pero en Esteban Echeverría, la Reserva Natural provincial Laguna de Rocha sufrió un incendio en su vértice norte. Al oeste de este gran triángulo verde (que en su corazón contiene a los bosques de Ezeiza), entre julio y agosto hubo tres incendios que consumieron 20 hectáreas de un predio en Laferrere preservado por los vecinos, sin estatus jurídico de reserva. Este gran espacio verde está compuesto por diferentes grados y políticas de protección pero compone una sola unidad natural fundamental porque, entre otros motivos, está atravesado por el Río Matanza Riachuelo (parte rectificadito y parte con su trazo natural). Actualmente, no está amenazado por emprendimientos tipo Nordelta sino por el club Racing y por el manejo de la crisis habitacional en los municipios.

Gabriel Videla, integrante del Colectivo Ecológico Unid@s por Laguna de Rocha explica que el principal peligro que compromete la integridad de la reserva de Rocha hoy es una disputa legal muy fuerte con Racing "que quiere rellenar 32 hectáreas de humedal para construir un polideportivo con un hotel para la concentración de jugadores". En mayo de 2013, cinco meses después de crear la Reserva Natural Integral y Mixta Laguna de Rocha, la Provincia de Buenos Aires le desafectó 64 hectáreas a esa misma Reserva para cederlas a los clubes Boca y Racing. El primero finalmente construyó su polideportivo en otra zona de los Bosques de Ezeiza,

pero Racing sigue con intenciones de rellenar el humedal para construir. Además, en un sector de Laguna de Rocha, pero sobre todo en Ciudad Evita y Laferrere, existe un conflicto que compromete el acceso a la vivienda digna y se relaciona con la crisis habitacional que sufren los bonaerenses, porque se ocupan zonas de reserva para construir viviendas populares. Gabriel: "En Laferrere y Ciudad Evita la puja por la tierra es brutal; algunos grupos de vecinos procuran mantener un espacio natural, pero hay intereses que queman para sacar lo que hay en el lugar y construir".

Al este de Laguna de Rocha, a 5 km, está la Reserva Provincial Catalina en Lomas de Zamora. Desde que comenzó la cuarentena, este último pulmón verde de Lomas de Zamora sufrió 15 incendios que destruyeron buena parte del pastizal en una zona de humedal que está en manos de Covelia SA desde 2008. En ese año, la Universidad Nacional de La Plata le vendió 300 hectáreas a Covelia, que incluyen una laguna. En 2011 y tras una fuerte presión vecinal ante las intenciones de la empresa de construir una planta de tratamiento de basura y luego un barrio cerrado, la Provincia de Buenos Aires declaró mediante ley N° 14.294, toda la zona como reserva natural, pero nunca se completaron los procesos de expropiación. Por eso, los Vecinos Autoconvocados en Defensa de Santa Catalina exigen que se reglamente la ley y que se respete la entidad de reserva de todo Santa Catalina.

En el resto de la provincia de Buenos Aires, entre julio y septiembre, también se registraron incendios en el Área Natural Camino de las Flores (Almirante Brown), Reserva natural Isla Verde (Morón), Isla Santiago (La Plata), en el Parque Nacional Siervo Los Pantanos (Campana) y en islas de San Pedro, Zárate y San Fernando.

Los fuegos señalan negocios y malos manejos de la tierra pública, pero también algo más: las asambleas vecinales que defienden los últimos pulmones verdes del área metropolitana de Buenos Aires. Los que prenden los fuegos destruyen biodiversidad pero también ponen en alerta a los que siempre estuvieron ahí, denunciando el avance sobre las áreas naturales.

Alba hace más de 25 años que viene enfrentando los fuegos dentro del Parque Pereyra, como parte de su labor como guardaparque. Este año hubo solamente uno que lograron controlar, causado por una quema que se inició para generar rebrotes y alimentar ganado, que es la principal causa de incendios dentro del parque. Como entendida en el tema, alecciona: "Los incendios en su mayoría son evitables, y generalmente está la mano del hombre, a veces es por intereses económicos y a veces por estupidez. Ojalá que esta conciencia y tanta difusión hagan que todos sean ojos para evitar este tipo de cosas. Porque somos pocos los que estamos en funciones con esto -bomberos, guardaparques- y si está alerta toda la sociedad cada vez se les va a hacer más difícil seguir prendiendo el fuego".

EL CUERPO POLÍTICO ► LA PICHÍ

Excusas

"Los gordos siempre ponen excusas", me dijo alguna vez alguien. Un poco me molestó por la generalización, como si hablar de los gordos fuese hablar de matemáticas y las reglas se aplicaran a todos como una ciencia formal. Y otro poco me molestó porque sentí que, en alguna parte de su dicho, había algo real. Mi existencia siempre fue una gran excusa; de hecho, creí que en los últimos años había cambiado esa actitud, pero me parece que en verdad no fue así...

Cada verano, en cada situación de pileta, playa o agua aprendí a excusarme con frases como "estoy menstruando y no traje tampones" o la vieja y peluda "me olvidé la parte de debajo de la malla", y el obvio "no me depilé". En cada asado o comida familiar -donde por miradas de otro me descubrí comiendo "de más" o rápido- aprendí a decir que "me levanté a las chapas y no desayuné". Me encontré dejando pasar a las personas en los colectivos al asiento de la ventana diciendo "ya me bajo" y así lograr quedarme con el pasillo, por que en algún momento de mi vida no me animé a decir la verdad, que sería algo así como: "Si me pongo contra la ventana mi cuerpo se va a pegar al tuyo y vos me vas a mirar de reojo, así que prefiero ir en el asiento de afuera para sacar mi cuerpo lo necesario para disimular la situación". También durante mucho tiempo me excusé y hasta me auto-convencí de que debajo de mis vestidos y polleras siempre había una calza. "Me gusta sentarme de piernas abiertas y así me evito estar preocupándome", me repetía en vez de asumir que me había comprado el talle más grande de alguna marca que hizo algo en modal o lycra y me entró justo.

Puedo seguir enumerando este tipo de situaciones infinitamente, pero recién ahora me doy cuenta de un factor común en todo esto: me echo la culpa de mi existencia dando por entendido de que algo está mal, y que no solo me veo en la obligación constante de excusarme si no que, además, me responsabilizo continuamente de todo lo que el sistema social me impide y me anula.

Desde mi adolescencia invento excusas, e incluso miento, porque fue ésta la manera en la que me vi obligada a existir. Hoy mis respuestas ante esas mismas situaciones serían otras: no dejaría de estar en malla si hace calor bajo ninguna circunstancia, porque entendería que el problema no es mi cuerpo si no haber creído todos estos años que yo me tenía que adaptar a la ropa, y no a la inversa. A través de este texto invito a la reflexión: si del otro lado lee una persona gorda que alguna vez sintió o vivió esto mismo, espero que entienda estas palabras a modo abrazo, resistencia y revolución. Y si del otro lado lee una persona delgada, la invito a que deje de jugar a la yuta de los cuerpos, porque es estresante y poco saludable crecer inventando cosas para que el resto no moleste.

Sea educado y no juzgue. ¡Y que tenga buen día!

Seguinos en Idiomas UBA - FFYL

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UBA idiomas:

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.

→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.

→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.

→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Futbolistas por el Aborto Legal

A ganar

Integran distintos clubes y categorías pero se reúnen, por primera vez, para volver a impulsar una Ley que se gana dentro y fuera de la cancha. Lo que se calla en los clubes. La presión de las dirigencias de varones. El embarazo como "lesión" y lo que se empieza a poner sobre la mesa entre jugadoras: el aborto, la menstruación, la ESI y el feminismo. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

La red empieza con un mensaje, se teje en whatsapp y se materializa cuatro días después. Es rápida porque la urgencia está latente, aun en pandemia, aun cuando el cielo truena sobre Plaza Congreso, ahí donde están paradas diez jugadoras de fútbol que firman una tras otra la Carta Abierta por el Aborto Legal dirigida al Presidente de la Nación, Alberto Fernández, a quien le piden, así, con el pañuelo verde en alto, que envíe el proyecto para la interrupción voluntaria del embarazo y que en el edificio que ahora miran de frente le den urgente tratamiento.

No hay tiempo de descuento: la demora de la ley es una condena que arriesga vidas cada día. Por eso están juntas ellas que juegan en equipos de distintos colores y categorías. "Así se empuja mucho más fuerte que de una", asegura Helena Pipolo, jugadora de Norita FC, para explicar que significa esta unión entre futbolistas de Primera A, B, C, Futsal, cancha de 11, amateur, que dicen no estar transversalmente organizadas.

Hasta ahora. "Se divide mucho por disciplinas, incluso por categorías", explica Florencia China Pereiro, ex jugadora de futsal en Boca y actual responsable de Sportivo Barracas. "Pero la lucha tiene que ser colectiva, porque peleamos por lo mismo".

Luciana Bacci, jugadora de la primera de Racing, oriunda de Santa Fe, agrega: "Después de lo que pasó con Maca Sánchez (quien encabezó el reclamo que profesionalizó parte del fútbol femenino) muchas jugadoras se unieron, pero la realidad es que no fue colectivo; tuvo una cabeza principal que fue Maca y muchas bancamos la lucha. Me parece que después de eso aprendimos que no tiene que haber más una referente que se cargue todo al hombro sino que tiene que ser colectivo, porque eso también hace que muchas se relajen y digan: ya fue, no me meto, total lo va a hacer otra. Tenemos que sacarnos ese chip, empujar a accionar y que sea de manera colectiva".

Para armar equipo la idea es empezar por los vestuarios. "Muchas veces es difícil politizar un vestuario", advierte Luciana Bacci. "Sabemos todas presiones que tenemos como futbolistas por parte de las instituciones y de algunas cabezas de grupo. Gran parte es por la cultura del fútbol en Argentina que hace que los jugadores y jugadoras no se metan en otro tema que no sea tocar una pelota. El fútbol femenino politiza los vestuarios, porque es consciente del mundo que nos rodea. Y a mi parecer todas las jugadoras tenemos que ser conscientes de que el feminismo nos ayudó bastante y que viene de la mano con que el aborto sea legal".

Por eso la Carta Abierta viaja y se sigue firmando en vestuarios y canchas de todo el país. Al cierre de esta edición ya firmaron jugadoras de Racing, Estudiantes de La Plata, San Lorenzo, Gimnasia y Esgrima de La Plata, Sportivo Barracas, Platense, La Nuestra, Norita FC, Futsal Untref, Mafalda, Banfield, Villa Unidas, Pacífico Futsal, Puerto Nuevo, Picado Feminista Evita Capitana, y siguen. Así la Carta se suma a las más de 12 mil firmas de actrices, abogadas, fotógrafas, periodistas, cirqueas, arquitectas, docentes, estatales, entre otras disciplinas -22 en total-, que en 2018 se comprometieron a seguir el trámite legislativo hasta que sea ley.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN?

Estar juntas implica también poner en palabras todo eso que le dijeron que no tienen que hablar. "Intentaron siempre que no nos metamos en temas políticos", reafirma la China Pereiro. El recorrido que les propusieron, cuentan, siempre fue el mismo: "Jugar al fútbol, entrenar, e irte a tu casa; en algunos clubes eso sigue estando. De hecho pasa con frecuencia que las jugadoras quieren hablar, pero se quedan calladas por miedo a que les pase algo en las instituciones donde están".

El "que pase algo" se traduce a quedar fuera de los equipos, es decir, no jugar. Ese

es el precio que también ellas pueden pagar al jugar el partido para ganar la Ley. Los silencios, cuentan, son muchos alrededor de los cuerpos: no solo no se habla de aborto, sino tampoco de maternidad, ni por ejemplo sobre la menstruación.

"No están los temas", dice Rocío Szewczuk jugadora de Banfield, refiriéndose a la falta de apoyo de las instituciones. Ludmila Martínez, que lleva un puño en alto en su cinta de capitana en Platense, cuenta que cuando las jugadoras se involucran y reclaman después, siempre, llega la sugerencia de que mejor no se metan en esas cosas. El disciplinamiento ya no parece dar resultado: en Platense 20 jugadoras firmaron la carta pidiendo por el aborto legal.

Federica Silvera, jugadora de San Lorenzo, alerta y propone: "Faltan espacios en los clubes pero también es responsabilidad nuestra; también tenemos que empujar y planteamos estas cosas que a veces no hablamos por vergüenza, porque nos dijeron que no se pueden hablar, porque son tabú. Son temas que no se hablan porque pensamos que no tenemos el lugar porque la institución no lo brinda, pero entre nosotras podemos hacerlo".

Y acá están. Y entonces hablan. ¿Qué dicen?

¿TE VINO?

Otra de las áreas donde la presencia masculina es mayoritaria es en los consultorios médicos. "Sigue pasando que la mayoría son hombres", relata la China Pereiro. "Miles de veces me pasó estar entrenando con dolor y que el chiste sea: '¿Qué pasa, te vino?'. Terminaba llorando, fastidiosa por cómo me hablaba el entrenador, o un ayudante, o el médico, con ganas de irme a mi casa: eso sigue pasando y es un garrrón".

El silencio que produce no hablar del metabolismo del cuerpo genera tabúes y desconocimiento. Se niega así que depen-

diendo el momento del ciclo en el que la jugadora esté, se modifica por ejemplo su fuerza o su velocidad. En el Mundial de Fútbol Femenino en 2019, el campeón Estados Unidos adaptó los entrenamientos a la menstruación de las jugadoras.

Federica Silvera cuenta que en San Lorenzo la profesora que está a cargo le explicó que, cuando menstrúa, no tiene que dejar de entrenar. "Por ahí tenés que cuidarte en algunas cosas, no hacer algunos ejercicios, pero de ninguna manera no entrenar. Es indispensable que lo expliquen, porque son cosas que no se saben". Sofía Cagnoni es jugadora de Pacífico Futsal, club donde hay una kinesióloga mujer. "Por ejemplo con la menstruación nos empezaron a dar bola, porque tiene mucho que ver con el rendimiento. Ella lleva los valores y se involucra; pero después tenés a los dirigentes, que son todos hombres".

¿Entonces? Una posible respuesta es la que da la China Pereiro: "Que haya mujeres también en los espacios de toma de decisión es indispensable: somos nosotras, las jugadoras y ex jugadoras, las que tenemos que cambiar esas cosas".

OVARIOS Y PELOTAS

El fútbol no es solamente el fútbol federado: por fuera hay miles de pibas jugando a la pelota", dice Helena Pipolo, jugadora de Norita FC, el club con nombre de Madre de Plaza de Mayo. En ese desborde se da también el romper las estructuras rígidas que quieren imponer las instituciones. "Los clubes que juegan en liga federada generan en las jugadoras un miedo que hace que las chicas no se atrevan ni siquiera a involucrarse por fuera de las instituciones. Estar acá puede ser un precedente para las más chicas, porque hace que nos unamos todas por afuera, para después poder llegar adentro de los clubes: hay que buscar la manera", arriesga la China Pereiro y resalta también la importancia de armar espacios de diálogo con las más chicas. "Se necesita hablar más, hacer capacitaciones, porque las más chicas no saben qué significa la maternidad, qué significa abortar, por qué las instituciones no dan lugar a que se produzcan esas charlas. De cinco instituciones, cuatro no te dejan hacer capacitaciones sobre estos temas".

La China habla desde una experiencia reciente: tiene un niño de dos años. Cuando decidió ser madre tuvo que dejar de jugar a la pelota: "Era una cosa o la otra". Recién a fines del año pasado la AFA dejó de considerar al embarazo como una "lesión" y estableció que las jugadoras embarazadas tienen que seguir cobrando su sueldo. Hasta ese momento, a quien quedaba embarazada, se la descartaba del plantel.

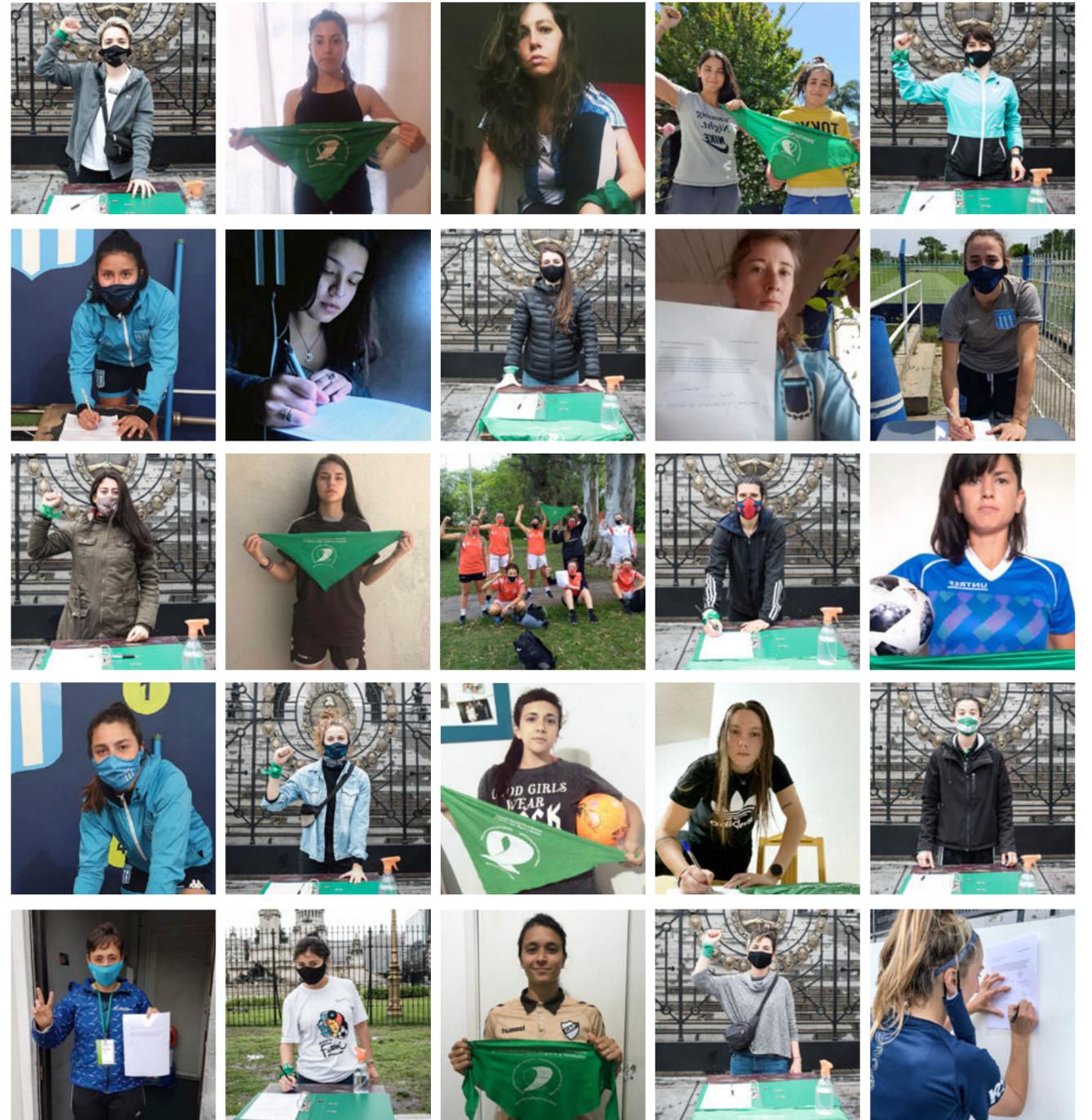
Como no se habla de embarazo, tampoco se habla de aborto. Así el reclamo no apareció hasta que las calles llegaron a las canchas. "El feminismo me ayudó a poder decir: tengo que involucrarme. Y quiero llevar eso al deporte", dice Luciana Bacci, una de las que arrancó la cadena de mensajes para firmar la Carta que exige el envío y urgente tratamiento del proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Luciana Martiarena, jugadora de La Nuestra en la Villa 31: "Aunque se arme debate adentro del club, como organización nos plantamos del lado de los derechos de las mujeres. En el barrio la iglesia influye mucho, y es difícil hablar sobre aborto, pero entendemos que todas estamos en ese proceso".

El horizonte de la Ley y el después lo marca Helena Pipolo, jugadora y docente de educación física: "Lo que está legislado en muchos lugares no se cumple, por ejemplo la Educación Sexual Integral en la formación docente. Entonces buscamos la Ley, pero después habrá que seguir".

Que el silencio se termine depende entonces de esta nueva generación que se para en la cancha como en la vida.

Rocío Szewczuk, de Banfield, concluye: "Lo tenemos que hacer: es nuestra responsabilidad y una oportunidad".

La pelota ya está rodando.



HOY MAS QUE NUNCA
CUIDANDO A QUIENES NOS
CUIDAN Y CERCA DE QUIENES
MAS NOS NECESITAN

@DEFENSORIACABA | 0800 999 3722



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires



buenosaires.gob.ar/coronavirus

Donar sangre es donar vida.

Desde el inicio del aislamiento, la donación de sangre bajó un 50 %.
Para que podamos donar con todos los cuidados, ahora hay
postas fijas en la Ciudad.

Para conocer más escribí "Donar sangre" al 11-5050-0147.



El gol que falta

Se largó el segundo tiempo de la lucha por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y las futbolistas dieron el puntapié inicial: en Congreso, con las manos en alto, pañuelos verdes y muchos ovarios comenzaron las firmas por los distintos clubes y categorías con un grito urgente: ¡Aborto Legal Ya!



Arriba: Rocío Szewczuk, jugadora de Banfield; Lucía Bil, de Villas Unidas; Estefanía Piazza, jugadora de Racing; Federica Silvera, de San Lorenzo; y Helena Pipolo, jugadora de Norita FC.
Abajo: Luciana Martiarena, jugadora de La Nuestra; Luciana Bacchi, de Racing; Florencia "China" Pereiro, responsable de Sportivo Barracas; Sofía Cagnoni, jugadora de Pacífico Futsal; y Ludmila Martínez, de Platense.

Entrevista a la mamá de Iara, de Palpalá



JULIA CARRIZO

Alerta Jujuy

Iara Rueda fue desaparecida y asesinada y su familia se revela frente a la trama femicida. Las sospechas sobre el poder jujeño. La falta de búsqueda estatal: el protocolo que no se usó y el falso "cerrojo". La (in) actividad de la policía. Y la organización creciente de las víctimas en una provincia que lleva al menos 13 femicidios en este 2020. ▶ INÉS HAYES Y MELISSA ZENOBI

Mónica Cunchila tiene 47 años. Nació, se crió y formó su familia junto a su compañero, Juan José Rueda, en Palpalá, una localidad de 50 mil habitantes, a 13 kilómetros de San Salvador de Jujuy. "Soy de Palpalá desde siempre, nunca me fui a ningún lado. Trabajo en la sala de técnicos profesionales de un ministerio, y como estatal estoy afiliada a la Asociación Trabajadores del Estado", se presenta. Es mamá de Rocío, 21 años; Mariel, 15 años; Candela 12 años; y lo era de Iara, que tenía 16 años.

El miércoles 23 de septiembre su vida cambió para siempre. Iara salió de su casa para ir al gimnasio —como era su costumbre— en su bicicleta verde, con su mochila y una botella de agua. Después de su rutina deportiva, volvió a su casa, se bañó, se cambió de ropa y fue a llevarle un trabajo práctico a un compañero de la escuela. Esa tarde fue la última vez que su familia la vio con vida. "Yo creo que a mi hija la venían estudiando desde hacía tiempo", cuenta Mónica, a un mes de su asesinato.

Iara tenía 16 años, una vida por delante y muchos sueños que concretar. Vivía con su mamá, su papá y sus hermanas, con quienes compartían el fanatismo por Freddy Mércuri, a quien homenajearon en largas tardes de guitarra. Por esos días de septiembre, Iara y sus hermanas planeaban cambiarse el color de su pelo, y también querían dibujar y pintar las paredes de su habitación. Estaba en cuarto año del se-

cundario, y quería ser perito criminalista. "Ella era muy buena alumna, muy responsable y muy solidaria. Tanto Iara como sus hermanas nos dicen dónde y con quién están. Con mi marido calculamos los tiempos, las llevamos y traemos, las llamamos siempre al fijo o al celular", cuenta Mónica.

El 23 de septiembre a la tardecita cuando Mónica llegó a su casa y no vio la bicicleta supo que algo le había pasado. Inmediatamente fueron a la Brigada de Investigación de Palpalá: "Ellos tenían que activar el operativo cerrojo, que corresponde ante la denuncia de una niña desaparecida, pero en lugar de eso dijeron que ya iba a volver, que debía estar en lo de un novicito, que era adolescente, rebelde". Ante la inacción policial, los y las vecinas del barrio se autoconvocaron para ayudar a la familia Rueda a buscar a Iara, y lo hicieron en intensos rastrijos. Mónica y Juan José presentaron luego una denuncia penal por "abandono de persona" contra los funcionarios judiciales y policiales que no buscaron a la joven como lo indican las legislaciones vigentes.

Como tantas madres en la historia de nuestro país, a sólo un mes de la desaparición seguida de asesinato de su hija, Mónica se convirtió en una luchadora: mientras voltea por las calles de San Salvador de Jujuy reclamando la sanción de la Ley de Emergencia en Violencia de Género (la familia Rueda Cunchilo y la Multisectorial de Mujeres de Jujuy proponen que se llame Iara), escucha a otras víctimas de violencia,

las contiene e impulsa la organización de las familias de toda la provincia para pedir justicia por sus hijas.

¿Qué fue lo primero que hicieron cuando se dieron cuenta de la ausencia de Iara?

Fuimos directamente a hacer la denuncia a la Brigada de Investigación de Palpalá.

¿Y qué les dijeron?

Ellos lo único que decían era 'se ha ido con el novicito'; y yo les decía que más allá de que se hubiera ido con el novicito, la tenían que buscar igual: es una menor de edad. Pero en ese momento yo no conocía la resolución firmada por el propio ministro de Seguridad Ekel Meyer, que dice que si desaparece un menor o una menor de 18 años debe activarse un código rojo, que es un operativo cerrojo por el que en dos horas se tienen que cerrar todos los ingresos a la ciudad y usar todos los elementos que se tengan para la búsqueda de esa persona: infantería, caballería, drones, perros. Pero acá no se usó nada.

¿Conocías esa resolución?

No, la conocí después de que apareció Iara. Eso estaba cajoneado, guardado, pero tiene que ser público para que a cada papá o mamá que busca a su hijo o hija, no le digan que tiene que esperar 24 horas, porque son menores de edad y corren riesgo sus vidas. Esas primeras horas son fundamentales; en la misma resolución lo dice, corre riesgo la vida de esa persona. Por eso ahora estamos tratando de que todo el pueblo conozca esa resolución. Yo me enteré por los

abogados y también dice que tienen que rastrear los celulares. A pesar de que les insistí a los de la Brigada que siguieran el registro del celular de Iara, nunca lo hicieron. Ella salió con el celular porque contestó a una llamada en la que le pedían un trabajo práctico. A ella la engañaron y no volvió más. Ahí la agarraron, cuando fue a llevar el trabajo de la escuela. Mi sobrino la buscó por el número y me dijo "la tienen acá", y fuimos y les dimos ese dato a la Brigada, pero en vez de hacer cerrojo y buscarla casa por casa, no han hecho nada. Tienen esa resolución firmada por el Ministro de Seguridad de la provincia, pero el mismo ministro después se lavó las manos. Si hubiera sido la hija o la nieta del gobernador, o la hija de Ekel Meyer, hubiesen rascado las piedras, hasta encontrarla.

¿Y qué hizo el gobierno provincial?

El lunes 28 informaron que apareció Iara asesinada y esa noche el gobernador Morales dijo en cadena que, ante una desaparición, tenían que buscar inmediatamente, pero la resolución ya estaba y no la buscaron. Quieren quedar bien con la sociedad, pero no, ya está. Acá parece que tiene más autoridad Ekel Meyer que el propio gobernador. Sale siempre en los informes del Comité Operativo de Emergencias (COE). Ni Meyer hizo cumplir la resolución que él mismo firmó; cómo puede ser que los comisarios de toda la provincia no sepan de esta resolución. ¿Para qué está? Tiene que irse.

¿Por qué creés que toda la comunidad ayudó a buscarla?

Acá todos nos conocen, somos gente de trabajo, hemos empezado vendiendo sándwiches cuando mis hijas eran chiquitas. Empezamos con dos gaseosas y un kilo de pan y fuimos creciendo. Las nenas iban diciendo "sándwich, sándwich" y los vecinos las vieron crecer, salíamos como los patitos en fila, todos juntos. La gente nos conoce bien y nos dice "no puedo creer que les haya pasado a ustedes!", porque si a alguien le faltaba algo o necesitaba una mamá, siempre estábamos. Una vez, en pleno invierno, mi marido se encontró con un señor que vivía en la calle y se sacó la campera nueva y se la dio porque iba a dormir en el piso para al menos estuviera abrigado. ¿Iara era solidaria como ustedes? Sí, así era Iara, igual que mi marido. ¿Sabés lo que hizo mi hija el año pasado? Vino Se-



En la página anterior, Mónica, la mamá de Iara Rueda, en Palpalá. En esa ciudad las movilizaciones fueron masivas y contagiaron al resto de las localidades donde hubo femicidios. Hasta las paredes jujeñas hablan a través de los murales que recuerdan a la joven de 16 años.

bastían Yatra, un famoso que les gusta a los chicos. Ella ahorró peso por peso el dinero que le dábamos para cosas de la escuela y le compró la entrada a la mejor amiga para que pudiera ir a verlo. Así era ella. Iba a comprarle la entrada a la amiga y ella no iba a ir, entonces le dimos la plata para que también fuera. Ella era muy solidaria, muy querida. Por eso Palpalá la buscó, y por eso la llora Jujuy. Creo que mi hija estuvo en el corazón de cada jujeño.

¿Cómo se llevaba con sus hermanas?

Todas son así de solidarias. Sabes lo lindo que era verlas a todas juntas tocando la guitarra. Ella era muy fanática de Freddy Mercury. Y ahora se juntan a tocar y lloran: la quieren ver.

Mónica, ¿vos qué creés que pasó con Iara?

Yo creo que a mi hija la estaban estudiando. Creo que fueron las dos personas que están detenidas, pero también hay más gente porque mi hija es alta, para que te des una idea, su bici es rodado 29. ¿Cómo puede ser que a la hora que desapareció, justo en ese momento se cortó la luz durante 20 minutos? Y qué casualidad que cuando apareció el cuerpo también se cortó la luz en un barrio donde los vecinos nos cuentan que jamás se corta la corriente. Y una hora y media después de iniciado el rastreo, apareció el cuerpo en un lugar donde ya habíamos buscado...

¿Y quién maneja la electricidad en Palpalá?

Yo espero que se averigüe quién maneja la electricidad. Pero tiene que ser alguien que sabe. Da para pensar: a mi hija la mataron en otro lado y después plantaron el cuerpo. Mi hija estuvo muerta 4 días a la intemperie en otro lado, y apareció justo cuando pusieron la caballería y todo para la búsqueda. Cuando me llamaron y me dijeron "tenés que ser fuerte", a mí el corazón me empezó a latir aceleradamente. ¿Sabés cuántas horas duermo por día? Dos horas. Cuando me quiero dormir escucho su voz, la escucho pedir ayuda y no puedo creer que no esté con nosotros.

¿Cómo siguen ahora?

No van a lograr que yo deje de pelear por justicia, se tienen que hacer responsables. Esto tiene que cambiar, esta gente tiene que irse. ¿Por qué el pueblo les tiene que pagar un sueldo para que calienten la silla?

guardados. No hay que esperar a que pasen estas cosas para salir, tiene que ser algo de todos los días. Además las cámaras tienen que funcionar, porque en la tele dicen "pusimos cien cámaras" y después resulta que no andan.

¿Cómo es la organización con las otras familias?

Nos estamos juntando con otros papás y mamás para ayudarnos mutuamente. Porque este dolor no nos lo saca nadie, pero nos apoyamos mutuamente para reclamar justicia. Estamos todas juntas. Esto no es partidario, estamos pidiendo que se encuentren a los asesinos de nuestras hijas. Queremos justicia. Yo antes no sabía nada de todo esto, porque estaba muy metida en mis cosas, en mi trabajo, en mis hijas. Por ahí no veía las noticias y no me enteraba. Pero con las marchas, mucha gente se nos acercó y nos dicen "yo sufro violencia, yo sufro acoso laboral y no sé qué hacer porque me da miedo quedarme sin trabajo". Hoy viene alguien y te cuenta "a mi hermana el novio le pega". Hay un montón de casos así, que yo desconocía. Entonces ahora vamos a empezar a reunirnos, para cuidarnos. Tenemos que contarnos entre nosotras. Ya tenemos un grupo de whatsapp porque somos de distintas partes de la provincia de Jujuy: de Tilcara, de Alto Comedero, de Palpalá, de Maimará, de San Salvador. No tenemos que dejar de juntarnos, y seguiremos haciendo marchas y reclamando justicia.

¿Alguien del entorno de Meyer te llamó?

No, nadie. Ekel Meyer me debe odiar.

Hicieron la marcha de las velas a un mes del asesinato, ¿cómo sigue la lucha?

Sí, y acá marchamos todos los martes, y lo vamos a seguir haciendo, aunque seamos sólo mi marido, mis hijas y yo: vamos a seguir pidiendo justicia. Son marchas pacíficas, tranquilas, porque mi hija era pacífica. Pero atrás nuestro nos sigue la policía con los palos. Acá nos conocemos todos, en las marchas al Comité Operativo de Emergencias siempre hay infiltrados. En otra marcha, íbamos muy tranquilos todos los papás y mamás y apareció un infiltrado, de la nada, a saltar las vallas. Están esperando que pase lo que pasó en Tucumán: que busquemos a los asesinos y que los matemos. Lo hacen para perjudicar las marchas, para decir que somos problemáticos. Pero vamos a seguir más unidos que nunca, reclamando justicia.

Mi hija está muerta y recién ahora se ha abierto la Legislatura, recién ahora se ponen a trabajar. Meyer no para de abrir secretarías. Quieren que lo vean bien pero es tarde. Ponen a amigos en esas secretarías, y es gente incompetente, que no sabe ni prender una computadora. Tienen que poner gente que quiera trabajar, que tenga compromiso, que les importe el pueblo. Seguiremos marchando para que las cosas cambien: que los diputados trabajen como corresponde, para defendernos, para cuidarnos. Si dicen que hay drones y perros: tienen que ser para el pueblo, no para estar



TULLIWORLD ▶ NANCY ARUZZA

Re-acciones

"En la variedad está el gusto" sostiene un dicho popular. Si se aplica a las distintas expresiones de lo humano entonces el cuerpo tullido quiebra esa afirmación porque gusto no da. La tullidez no se considera una variedad de lo humanamente posible, hay algo de monstruoso en ella. Por eso, en muchos casos, además de lástima, sobreviene el asco y el rechazo.

La discapacidad no es deseable.

Nadie despierta una mañana pensando "uy, qué ganas de estar tullide" ni, mucho menos, "qué ganas de reproducir la especie y que mi descendencia no califique como normal". La tullidez siempre es una mala noticia.

El tullido suele generar a les normales, antes que cualquier otra sensación, inquietud. Cuando alguien desea comunicarse algo a mí pero se dirige a la persona bípoda que me acompaña, por ejemplo, sé que existe la sospecha de que yo no lograré entender lo que me diga. Quien tiene una discapacidad las tiene todas, parece ser el lema. Si no puedo caminar, tampoco puedo otras cosas según ese dudoso criterio. Recuerdo a un amigo que me dijo "bueno, pero yo qué sé cómo puede reaccionar un tullido...". Mi respuesta fue una pregunta: "¿Y cómo sabés de qué manera reaccionará una persona que considerás normal?"

Nadie sabe lo que un cuerpo puede, sostiene Spinoza pero, a juzgar por ciertas actitudes, muchos han alcanzado tal sabiduría que les permite anticiparse y asumir que, sin importar de qué se trate, el cuerpo tullido no podrá.

Imagino que quienes ostentan una tullidez intelectual, por llamarla de algún modo, deben enfrentarse a los límites que les normales les imponen más asiduamente. Porque si se piensa que el atributo físico tullido resta posibilidades de hacer, el atributo intelectual que no es considerado normal directamente las elimina.

Mientras que eso que conocemos como "discapacidad" no deje de considerarse una desgracia y se asuma como una variedad de lo humano sin connotaciones siempre negativas, les tullides seguiremos mostrando lo que debería permanecer oculto.

Seguiremos siendo seres monstruosos.

La nueva camada de la autogestión

Generación recuperada

Ocho jóvenes reflexionan sobre el significado de que una nueva generación esté siendo parte de recientes procesos de recuperación de fábricas y cooperativas sin patrón. Aceiteras, laboratorios, metalúrgicas, bares: un universo de trabajo, orgullo, y derechos. Las historias, las posibilidades y los desafíos que abre la autogestión. ▶ LUCAS PEDULLA

El cuento dice así: Había una vez en Isidro Casanova, partido de La Matanza, una empresa llamada SAMASI, metalúrgica productora de tornillos, remaches, bulones, pernos y especiales que se desempeñaba en diversos rubros como herrajes, aberturas, abrasivos y sanitarios desde 1967, y que en el delirio 2000 fue abandonada por sus dueños. De los 50 trabajadores que la integraban, una docena siguió yendo a la fábrica porque tenían la llave, para al menos estar juntos en tiempos de la peor crisis argentina. Muchos de ellos iban caminando para ahorrarse el colectivo. Un día, un vecino los alertó sobre la cooperativa de ladrillos Palmar, vecina de la zona. La idea se puso en marcha, y en 2002 nació la Cooperativa de Trabajo La Matanza Limitada, que continúa hasta hoy.

El cuento no lo cuenta ninguno de los socios fundadores, sino la sobrina de uno de ellos. Se llama Edith Garay, tiene 29 años, es la única mujer en la fábrica, y hace diez que se encarga de las cuestiones administrativas de la cooperativa, además de ser una de las voces más fuertes de la rama feminista del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), una generación que cuenta con voz propia y con orgullo qué significa trabajar sin patrón: "Estamos haciendo un cambio de comisión en estas semanas y uno de los compañeros que va a ocupar un cargo en la Comisión Directiva va a ser el nieto de uno de los fundadores. Tiene 21 años. Imaginate: la cooperativa tiene ese tiempo de vida. Cuando su abuelo recuperó la fábrica, él era un bebé recién nacido".

Edith cuenta así que el cuento se sigue escribiendo.

Y en primera persona del plural.

ORGANIZO, LUEGO EXISTO

Estamos en un amplio y luminoso salón de la enorme Farmacoop, que ostenta nada menos que el título de ser el primer laboratorio recuperado del país. Durante dos años resistieron el vaciamiento de tres dueños distintos, luchando contra despidos, sueldos impagos, devaluación macrista y sindicato, pero en 2018 lograron ser una de las más de 40 fábricas recuperadas durante los cuatro años de Cambiemos. El motivo de la reunión parece natural, pero debe ser considerado en toda su dimensión: hay una nueva generación que se está haciendo cargo de la recuperación de empresas.

- Alrededor de una larga mesa, están: Karina Roja (38), Bruno Di Mauro (30) y Emanuel Stoleman (33), de Farmacoop. Son 55 asociadas y asociados.
- Edith Garay (29), de Cooperativa de Trabajo La Matanza. Son 9 trabajadores.
- Maximiliano Correa (31), de Aceitera La Matanza, recuperada en 2016: 80 compañeros y compañeras.
- Marcelo López (37), de EITEC (la cooperativa que agrupa a las metalúrgicas Eitar y Tecno Forja, en Bernal), 190 trabajadores.
- Analia González (41) y Yanina González (25), presidenta y secretaria de la flamante cooperativa La Nuova Piazza, confitería recuperada en septiembre, junto a otros diez compañeros.

El promedio es de 33 años. Parte de ellos está hoy acompañando nuevos conflictos y asesorando nuevas cooperativas, como fue el caso de La Nirva (MU 148), 1893 (MU 150) o el café Piazza (págs. 18 y 19), tres de las empresas que se recuperaron durante la cuarentena.

¿Qué significa?

Di Mauro comienza: "Hay un método de lucha de recuperar empresas que ya tiene al menos 22 años. Muchas de ellas están haciendo un cambio generacional, como es el caso de Edith, y en otros casos formamos parte de los procesos de recuperación. Hay un recambio natural que iba a ocurrir. Tiene que ver un poco con la reactivación económica que empezó en 2003, donde un montón de pibes empezaron a conseguir trabajo en fábricas, un poco más estable, pero que después, por una razón u otra, explotó todo. No tiene que ver únicamente con momentos de crisis, porque no hubo un solo año en que no se recuperaran empresas. Por ahí tuvo que ver la incorporación de jóvenes a un mercado más formal, mientras tenemos memoria, aunque éramos chicos, de las experiencias de las movilizaciones durante los 90 y 2001. Muchas de esas experiencias hicieron que tengamos, de forma intuitiva, la organización antes de pensar qué vamos a hacer".

Maximiliano Correa entró a la Aceitera cuando tenía 18 años. Pasó por las áreas de envasamiento, de mantenimiento técnico, fue delegado, formó parte de la lucha interna por meter al sindicato, y hoy es el secretario de la cooperativa. "El 60 por ciento de nuestros compañeros es gente mayor, y para ellos la lucha era una pérdida de tiempo porque no sabían si iba a tener un final feliz. Yo entré en la fábrica y estuve hasta que quebró, pero muchos venían de otras cinco o seis empresas, de empresarios que siempre les mintieron. La sensación era: para qué vamos a luchar si ya sabemos en qué termina. Los que no tuvimos ese manoseo, pasamos más al frente".

Marcelo López concuerda. Eitar ocupó

casi el 90% del mercado argentino durante 60 años fabricando válvulas para artefactos a gas: estufas, termotanques, cocinas, calefones. "En termostatos somos los únicos. Para cocina hay otro fabricante, que en realidad importa la materia y ensambla. Podemos decir que somos los únicos en Argentina. Por eso decimos que nos metimos en medio de un negocio". Los dueños abandonaron en mayo del 2019. El juez abrió un proceso llamado cram-down, donde pone en venta las acciones de la fábrica. Los trabajadores se organizaron en cooperativa para entrar en ese proceso y que no se meta cualquier otro grupo privado. "Hay un recambio generacional que es bueno y vino para bien. Muchos están convencidos de luchar y pelear. Hay un modelo capitalista que está fracasando. Las cooperativas desnudan las ganancias que tienen los capitales privados. Organizados, podemos".

Analia, de Piazza, es la más grande de la mesa, y apunta que además de las generaciones también influyen los contextos políticos del país. "Pienso que, en realidad, lo que está caducando es un modo de producción capitalista. Se necesita ver otra cosa. En quienes somos más grandes, vemos también la necesidad. En Piazza veíamos que nos estábamos quedando sin laburo, sin sueldo, y lo que hicimos fue protegerlo. Por eso, lo que nos urge, es otro modelo. Otra posibilidad. Y allí aparece el modelo de la autogestión".

MODO AUTOGESTIVO

Analia también incorpora otra mirada: "Hoy hay chicos y chicas que ya no tienen miedo. Nosotros venimos de una generación 2001, donde trabajabas hasta 14 horas con tal de no perder el trabajo porque te decían que atrás había una cola de laburantes. Hoy hay chicos y chicas que ya no buscan estar en relación de dependencia".

Sin embargo, esa juventud permitiría —a priori— la posibilidad de conseguir otro empleo. ¿Por qué continuar bajo otras formas? Karina, de Farmacoop, recuerda que al llegar al laboratorio, proveniente de otro que era multinacional, se dio cuenta de las pésimas condiciones laborales: "Tarde o temprano iba a decaer. Por eso, tiene que ver con una mente más independiente y de no querer trabajar con un patrón. Las empresas privadas están quedando expuestas en el contexto de un sistema capitalista: es una incertidumbre en la que no ves nada a largo plazo. La lucha por el trabajo autogestionado es otra constancia. Y, desde la cooperativa, pensamos cómo podemos seguir innovando".

El recorrido de Edith en Cooperativa La Matanza, sin embargo, fue distinto: vivió la recuperación a través de su tío: "Muchas veces no se tiene en cuenta la dimensión familiar: el que recupera el puesto de trabajo en la fábrica no es solo el trabajador, sino toda su familia, porque es la que acompaña el proceso". Su tío le transmitió los valores cooperativos. Algunos compañeros no estaban de acuerdo en sumar familiares, porque pensaban que no iban a tener el mismo "entusiasmo" por no haber sido parte del proceso. Pero el deseo de Edith fue creciendo hasta que la incorporaron como socia. No fue sencillo: "Estuve cuatro años hasta que me asociaron, porque los que no eran socios tenían un retiro distinto. Empecé a cuestionarme yo, y después a ellos: ¿por qué las cosas son así? Tiene que ver con el machismo y con el reconocimiento del trabajo. La administración, lugar donde yo trabajo, queda como algo más secundario, mientras el resto se aboca más a la producción, por una cuestión física. Si ves una empresa privada, es al revés. Al movimiento le falta desprenderse un poco de esa idea: es un 50 y 50".

La discusión por el machismo en las fábricas llevó a crear una comisión de géneros dentro del MNER, donde subrayan que las compañeras no solo realizan tareas abocadas a la administración de las cooperativas, sino también —y cada vez más— a la producción. Karina es parte de las



Karina Roja y Bruno Di Mauro (Farmacoop), Maximiliano Correa (Aceitera La Matanza), Edith Garay (Coop. La Matanza), Belén Peraltá, Analia González (Nuova Piazza), Emanuel Stoleman (Farmacoop), Yanina González (Nuova Piazza) y Marcelo López (metalúrgica EITEC). Brazos, cerebros y corazones para resistir y producir.

compañeras que actualmente se movilizan a las empresas en conflicto no solo como forma de apoyo, sino también para hablar con las trabajadoras. "Hay una discusión que se está dando, y cada vez más fuerte. Las mujeres cumplen un rol clave porque son las que bancan desde la casa. Es muy importante verlo: cumplir un rol en la cooperativa, dejar a tu hijo para el inicio de la recuperación, quedarte en una toma, en una vereda. Hoy tratamos de acompañar a esas trabajadoras. Ya el sistema machista está incorporado en todas las empresas. Y tenemos que trabajar desde ahí".

EL OBJETIVO SOCIAL

Todos plantean la necesidad de la Ley de Recuperación de Unidades Productivas. Bruno: "Necesitamos que este método de lucha quede reconocido, para que la recuperación sea un proceso menos traumático y no sea algo que quede librado al criterio de un juez o a la capacidad de lucha de trabajadores y trabajadoras. Una cosa es recuperar una empresa en el conurbano o en la ciudad,

donde tenés acceso al movimiento, ¿pero qué pasa con la fábrica en un pueblo al interior de alguna provincia, por ejemplo, sin acceso a medios o a algún puente con el movimiento? ¿Van a ir 10 laburantes al juzgado? ¿Vamos a enterarnos para poder ayudarlos?".

La importancia de la ley no apunta a vivir del Estado, sino a la posibilidad de establecer otro tipo de seguridad jurídica para las empresas. Un ejemplo que precisa Edith: "Muchas de nuestras unidades no tienen la posibilidad de acceder a créditos porque no contamos con la propiedad en nuestro po-

der". Resaltan como un avance que el Estado reconoció al sector con una dirección específica de Empresas Recuperadas dentro de la Secretaría de Economía Social, a cargo del referente del MNER e IMPA, Eduardo Vasco Murúa. Sin embargo, aún hay una incompreensión que quedó reflejada en el manejo de la política social durante la pandemia: mientras el Estado se hizo cargo de hasta dos Salarios Mínimo, Vital y Móvil con el programa de Asistencia a la Producción y el Trabajo (ATP), la ayuda a las cooperativas quedó supeditada a planillas que cada unidad debía presentar para acceder a programas como la Línea 1 (\$6.500, aunque luego hubo un aumento por dos meses a \$16.500) o Potenciar Trabajo (\$8.500). Las empresas cooperativas quedaron fuera del ATP porque este estaba diseñado solo para empresas privadas con empleados en relación de dependencia. Además, tampoco podían acceder en plenitud a los otros dos programas, ya que fueron planteados según grados de vulnerabilidad: los programas no se complementan y se dan de baja si alguno de los socios percibe otro ingreso "en blanco". Ergo: Clarín y Techint cobraron las ATP, ¿pero las cooperativas?

Bruno: "Teniendo que demostrar cuán pobres somos".

¿A qué hay que apuntar entonces? Bruno lo piensa en clave sistémica: "Lo que hubo fue una recuperación de la autoestima de los jóvenes. Partimos con otra actitud, de saber que se puede ganar. Es verdad que nosotros somos los que más o menos podemos armar un CV lindo y salir a buscar trabajo, pero nos dimos cuenta de que acá hay una opción. Y no queremos seguir trabajando de esta manera, pensando si cada dos años nos quieren desalojar. Vamos a pelear por los mismos derechos que tiene cualquiera. No apuntamos a construir una cooperativa como una etapa de transición, no es para pagar el salto y poder trabajar con patrón o bajo el Estado. Estamos a la altura de cualquier empresa privada. No somos experiencias de subsistencia. Cada vez más estamos demostrando que cumplimos un objetivo social. Y, además, damos trabajo".

La charla abre nuevos ejes, nuevas dimensiones, nuevos desafíos.

Algo queda claro: no es ningún cuento. Y no solo se sigue pensando, sino ejerciendo de esta manera.

En primera persona del plural.

La confitería Piazza, recuperada



Café sin patrón

Doce trabajadores y trabajadoras recuperaron en plena pandemia la histórica confitería a dos cuadras del Congreso. Salarios impagos, presiones y maltrato laboral. La salida cooperativa y autogestiva. ¿Qué cambia en las personas cuando se toma una decisión así? Los desafíos de las empresas recuperadas para lo que viene. ▶ LUCAS PEDULLA

La última vez que la hizo bajar a la oficina para hablar sobre las posibilidades del trabajo en la confitería, Analía González sintió que, efectivamente, sería el último diálogo. Con 41 años, 10 de ellos abriendo las puertas todos los días a las 6:30 de la mañana, entendía que cada escalón que bajaba de Piazza era una certeza. Sin saberlo aún, en el subsuelo de la histórica cafetería ubicada a 200 metros de Congreso, se estaba horneando algo más que las medias lunas que, dicen quienes saben, son las más ricas de toda la Ciudad de Buenos Aires. Ella sabía qué ingredientes estaban bajo cocción:

- “Cada cuatro años cambiaba la razón social”.
- “Cuando vino el macrismo la problemática se acentuó. Allí no solo la cambió, sino que nos borró la antigüedad”.
- “No teníamos recibo de sueldo”.
- “No teníamos aportes”.
- “No pagaba las cargas sociales”.
- “El aguinaldo ya era algo que no entraba en nuestro vocabulario”.
- “Lo mismo con los feriados”.
- “Teníamos sueldos de 17 mil pesos, pero a veces solo pagaba por día: 500 pesos, 300, otros decía que no podía dar nada”.
- “Cuando empezó la pandemia, el día que cerró, me dio 1.000 que me debía. A otro compañero le dio 300 y le dijo que lo administrara bien porque se venían tiempos difíciles”.

La estrategia del dueño Hugo Fogel era la misma: hacía bajar a les 12 trabajadores de Piazza de forma individual. “Así dividía mucho. Ese día me dijo que pensara en ideas para activar: ‘Hay compañeros que no me sirven más y no voy a poder llamar a otros’”.

¿Y qué le dijiste?
Que él mismo me estaba ayudando a generar ideas. Le dije que la salida es colectiva. Y me fui.

La salida fue colectiva: el 7 de septiembre hicieron una asamblea en la puerta. Fogel llegó y no lo dejaron pasar. Le explicaron cada uno de los ingredientes. Y la decisión final: armar una cooperativa para sostener las fuentes de trabajo.

Hoy Analía es la presidenta.

EL LIMBO PANDÉMICO

Piazza está ubicada en la Plaza Lorea frente a la Plaza de los Dos Congresos, desde 2001. Ricardo Arcajo –44 años, cafetero y cajero– entró a trabajar en 1993, cuando el bar estaba en Paraguay y Maipú. Recuerda que la empresa era la principal proveedora de medialunas de diversos restaurantes, comercios y empresas en la ciudad. Otra vida, otra época, otros dueños. Hace 15 años Fogel compró el fondo de comercio, y allí las condiciones empezaron a cambiar. “Con los viejos dueños no podemos decir nada. Lo

malo empezó con este. Yo tengo dos hijas, una de 21 y otra de 8, y con mi señora veníamos hablando de que en algún momento íbamos a tener que bancar. La pasamos mal. Mi suegra tuvo que salir a apoyarnos. Toda esta etapa fue muy dura”.

César Rodríguez –49 años, 11 como camarero– tiene cinco hijos. “Sobreviví gracias a la ayuda de mi mamá, y también pude conseguir un pequeño subsidio de La Matanza por mercadería. Sin esa ayuda, económicamente no sé qué hubiera hecho. Y las deudas no eran solamente con nosotros: Fogel quedó debiendo 12 meses de alquiler, y calculó que son 60 mil pesos por mes. Un millón entre las boletas de luz y gas. Más expensas”.

Tampoco –aclara Analía– esas deudas sirvieron para cubrir los salarios. “Su frase de cabecera era: ‘Ponete la camiseta’. ¿Cuánto más? ¿Qué más querés? Nosotros tenemos de 40 para arriba. Hoy por hoy el mercado laboral te pide hasta 30, y ahí. Todos somos gastronómicos, rubro que ya venía golpeado durante el macrismo, y es imposible ponerle en relación de dependencia en otro lado. Y la problemática se acentuó”.

Las condiciones laborales también eran pésimas: “En invierno trabajábamos con campera como si estuviéramos en un cerro y en verano, con 40 grados de calor porque no había un ventilador. Ni por los clientes lo hacía”. César recuerda que un día una cliente le dijo que pusiera un aire acondicionado. La respuesta: “Si tanto te interesa, dales trabajo vos”. Otra recurrente: “Si

no te gusta, tenés otros bares para ir”.

La situación era de angustia. Damián Montenegro tiene 32, es pastelero hace 12, y por si fuera poco tuvo a su segundo hijo, Benicio, en medio de la incertidumbre laboral. “No tenía obra social ni plata para el hospital”. Yanina Sosa –25, camarera hace 6– se volvía todos los días a su casa en Moreno con mucha amargura. “Frustrada por el trato. Era la más chica y me tomaba de boluda. No podía ni ir al baño que me seguía a todos lados. Iba a agarrar otro trabajo y justo declararon la pandemia. Quedé en el limbo”.

Hicieron un encuentro por Zoom para poder verse y hablar. Surgieron las primeras inquietudes. Analía comentó que tenía un contacto en el Ministerio de Desarrollo Social. La pusieron en diálogo con Eduardo Vasco Murúa, histórico referente del sector en el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y actual Director Nacional del área en la Secretaría de Economía Social. Empezaron a hablar de la posibilidad de la recuperación. Julio Acuña –55 años, 12 como cocinero– fue claro: “No tenemos nada que perder”. Las familias les apoyaban. Analía tiene dos hijos y recuerda lo que le dijo el 13 de años: “Mamá, aunque comamos arroz todos los días, no importa”.

Tomaron la decisión. El 7 de septiembre, acompañados de otras cooperativas integrantes del MNER, hicieron la asamblea en la puerta y le dijeron a Fogel que ya no podía ingresar y que no pertenecía

más a Piazza. Ese día César llegó a su casa a las 22:30. “Sentí un alivio. Nunca había llegado tan relajado. Siempre con malhumor, con angustia, a veces me acostaba sin comer por todo lo que vivíamos. La señora de un compañero nos mandó un mensaje: ‘Es la primera vez que veo feliz a mi marido’”.

Empezaba una nueva etapa.

HACER CAJA

Recibieron el apoyo de los vecinos, del barrio y de otras empresas recuperadas. César se sorprendió de las donaciones y las mercaderías que recibieron: “Nunca me ayudó nadie, y de repente ver algo así fue impresionante”. A partir de las disposiciones porteñas, pudieron sacar las mesas a la calle para empezar a trabajar. En este momento hay cinco mesas ocupadas: “Empezamos a hacer caja. Nos pudimos llevar un pesito cada uno para empezar a sobrevivir. Pudimos limpiar. O sea, las cosas se podían hacer”.

Analía también destaca el apoyo de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas. “La autogestión existe y somos nosotros los que sacamos el trabajo adelante. No necesitamos de una persona diciendo lo que hay que hacer”. Hoy no solo reciben apoyos e insumos de otras fábricas –Farmacoop o Aceitera La Matanza, por ejemplo– sino que también piensan con otras empresas proyectos para mejorar las maquinarias.

La cooperativa expresará en su nombre esa renovación: La Nuova Piazza. César cuenta con entusiasmo el nuevo diseño del nombre, las modificaciones que le harán al frente del local, las ideas para las si-

llas y las mesas, la importancia de poder trabajar con productos e insumos de otras recuperadas, cooperativas y empresas de la economía social, y el deseo de generar nuevas fuentes de trabajo. “Yo era anti todo, anti política, anti organización. Llegaba a mi casa de malhumor, me ponía Netflix, y chau. Era muy cerrado, un ermitaño. El cooperativismo lo defino como humanidad. Pensar en el otro. Ser compañeros, solidarios. Te abre mucho la mente. Algunos cambios sí son buenos”.

Junto con la fábrica de alfajores La Nirva (MU 148) y la pizzería 1893 (MU 150), La Nuova Piazza es una de las tres empresas recuperadas en plena crisis económica y sanitaria. El cocinero Julio había encontrado trabajo en una textil para poder tener algún ingreso durante la cuarentena. Cuando le contaron, no dudó y se sumó al equipo con sus compañeros y compañeras. “No sé si lo estamos evaluando ahora, pero sabemos que hicimos algo grosso. Para nuestras familias. Para nuestros hijos. Fue un logro muy importante. No sabemos que podíamos hacer esto. Y lo hicimos. Antes había desunión, llegabas a tu casa mal, con dos mangos”.

¿Y cómo están?

Hoy pensamos que tenemos futuro.

PRE-OCUPACIONES

Al cierre de esta edición, además de apoyar y asesorar a lxs 12 trabajadxs de La Nuova Piazza la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas, que conduce Murúa dentro del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, está brindando respaldo a las 40 familias de la Cooperativa 1º de Mayo, un aserradero

recuperado en 2010 en General Roca, Río Negro. Hace semanas que están bajo una amenaza de desalojo luego de un fallo de la Cámara de Apelaciones Civil y Comercial de la ciudad. Murúa subraya que apelarán a la Corte Suprema de Justicia.

Los desalojos están suspendidos por decreto presidencial con motivo de la pandemia, pero Murúa apunta que es el momento de discutir la Ley de Recuperación de Unidades Productivas, una histórica demanda del sector que este año ingresó nuevamente al Congreso: “Necesitamos que se trate de una vez por todas esa ley. Ese sería el modo de darle seguridad jurídica al conjunto de empresas recuperadas. Y, también, serviría para recuperar a las que no tengan la posibilidad de seguir funcionando como sociedades anónimas”.

Los puntos más importantes del proyecto: “Recuperar un bien social para el conjunto de la sociedad. Declarar de utilidad pública el trabajo, el bien más escaso no solo en la Argentina, sino en el mundo. Y que la empresa la adquiera el Estado y sea cedida a los trabajadores en comodato, convirtiendo esas deudas en un activo”.

En la MU 148 (nota *Es por abajo*), Murúa destacaba la importancia de lograr potenciar el sector de la economía popular y solidaria en su conjunto. Después de más de seis meses de cuarentena, el balance de la gestión –dice– presenta sinsabores. “Por un lado, hay un trabajo desarrollado con apoyo económico que estamos logrando brindar. Tenemos más de 40 proyectos a punto de salir que tienen que ver con capital de trabajo e incorporación de maquinaria. Mucho del presupuesto que soñábamos estuvo destinado a la urgencia. Es lo amargo de la situación, porque ya veníamos de cuatro años de mal gobierno”.

Desde la Dirección avanzaron en poder evitar los cortes de servicios y lograr convenios para aplicar tarifa diferenciada que se tradujo en rebajas de hasta el 30%. Murúa destaca tres caminos a seguir trabajando: “El fortalecimiento del capital del trabajo. La generación de un fideicomiso para asegurar créditos para cooperativas. Y complementar la demanda de las empresas, para dar una respuesta a la comercialización de nuevos productos en ventas”.

SUBTERADIO

La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO

tuner | | | | subteradio | 101.7

Cuenta DNI

YA SOMOS
2.000.000

Pagá en comercios



Aceptar

Con nuestra app podés comprar en comercios adheridos con Código QR o con Clave DNI. Ya no necesitás usar tus tarjetas. El Banco donde vos estés.

Envió dinero

Recargá celulares y tarjetas de transporte

Pagá impuestos y servicios

Descargá la app desde la tienda de tu celular

Banco Provincia

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR O COMUNÍQUESE AL TELÉFONO 0810 666 2364. BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9. CALLE 7° N°726, LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR. CARTERA DE CONSUMO

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Agrupación ESCENA

Romper el molde

MARTINA PEROSA

Desde Espacios Escénicos Autónomos se le dio proyección a los eventos de las Postas Sanitarias Culturales, que se siguen replicando en decenas de teatros con distintas presentaciones artísticas y variantes de cuidado. Cuáles son las preocupaciones y ocupaciones de estos proyectos, quiénes los integran, y las propuestas para imaginar el futuro del arte. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Escena 1: Desde un parlante comienza a sonar música electrónica con su compás característico, como si fuera el ritmo de un corazón que late. La bailarina Carla Di Grazia vestida con ropa deportiva inicia una danza en la vereda y luego irrumpe en la calle desierta de autos y colectivos un domingo a la tarde. Un solo gesto hacía quienes la observan funciona como contraseña para que la danza sea grupal. Movimiento a repetición, la descarga de los cuerpos.

Escena 2: Un ramo de flores rosadas, una bandeja con objetos de colores, cinco actores y actrices con vestuarios disímiles limpian la vereda y rocían alcohol. La escenografía y el vestuario pertenecen a obras teatrales programadas para este año. Las obras que aún no pudieron estrenarse.

Escena 3: La superficie del vidrio está escrita con preguntas en diferentes colores fluorescentes: ¿La pantalla es nuestra nueva piel? ¿Qué sentís? ¿Qué pasa con los cuerpos? ¿Te bancarizaste? ¿Llegás a fin de mes? ¿Te preocupan los \$? Una bailarina y performer -Cynthia Pineda- baila dentro del espacio cultural. Luego borra las preguntas escritas en colores sobre el vidrio y va escribiendo otras: ¿Qué sucede después de estar horas frente a la pantalla? ¿Mantén las distancias? ¿Qué te pasó en el encierro? ¿En qué mapa queda la cultura? ¿Cuántos abrazos diste durante la cuarentena?

Apenas tres fragmentos de las acciones callejeras de cada domingo que sucedieron en diferentes espacios culturales. El ritual de la lectura del texto de creación comunitaria persiste en cada posta y también la actividad de la Brigada Pegatina que estampa interrogantes sobre paredes y carteles publicitarios. Hojas blancas tamaño A4 con letras negras esparcen preguntas: ¿Cuántos falsos vivos viste hoy? ¿Viste a la danza por ahí? ¿Cuánto vibra una palabra detrás de un barbijo? Y en todos los encuentros al aire libre, los espacios que participan imprimen en sus fachadas la frase que los identifica y

condensa el deseo colectivo: "Acá hay un espacio para imaginar un futuro". ¿Cómo se llama la obra?

AL ESPACIO PÚBLICO

¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo sostener nuestros espacios sin el apoyo necesario? ¿Cómo vamos a volver a estar juntos? Necesitamos imaginar un futuro. Uno nuevo, uno distinto. ¿Sabías que acá hay un espacio para imaginar un futuro?"

Así finaliza el texto de escritura colectiva que se lee en cada posta cultural callejera organizada por Escena -Espacios Escénicos Autónomos- que agrupa a más de 40 espacios culturales de la ciudad de Buenos Aires.

Y a la vez que comparte las principales preguntas que se hace cada espacio -o que nos hacemos todxs- traza una fuga hacia adelante que permite salir de la parálisis cultural.

La propuesta es tan simple como potente: imaginemos.

El primer domingo de septiembre se produjo la primera incursión en el espacio público. Tuvo como escenario a Parque de los Patricios, luego se trasladó a Galpón FACE y concluyó en el espacio cultural Planta Inclán. Luego, más una docena de lugares dedicados a la cultura fueron sede de acciones artísticas para contrarrestar la parálisis impuesta en el sector y para plantear desde la autogestión las formas de imaginar lo que viene.

Pero primero lo primero: ¿qué es Escena? "Un espacio horizontal y asambleario. Nos organizamos en comisiones de trabajo, en este momento por whatsapp y zoom", cuenta Ana Laura López, actriz, directora, escritora y productora de la agrupación. "Escena nació hace diez años, originalmente para defenderse de las clausuras arbitrarias, por la necesidad de ampliar el marco legal que también contenga este tipo de espacialidades en relación a salas más gran-

des. Si bien surge con este objetivo, poco a poco fue mutando, y sobre todo en los últimos tiempos. Para nosotros un espacio es todo lugar donde se milite intensamente y donde se produzcan contenidos o formación escénica y esto incluye a todos los lenguajes de lo escénico. No hay un órgano de gobierno, no hay un grupo o una mesa chica, sino que se vota y se consensúa entre todos los espacios integrantes".

¿Cómo surge la idea de llevar a cabo las postas? "A partir de acción de Susy Shock y MU de comenzar con las postas en el espacio público (ver MU 151), lo conversamos en asamblea y nos dedicamos a armar la logística para adaptarnos a la propuesta con algunos criterios que fuimos consensuando - responde Ana Laura-. Tratamos de unir espacios y esto tiene que ver con algo que viene de la tradición de los festivales de Escena y de una acción en particular que se llamaba Mapa Escena que tendía a situar a los espacios dentro del mapa de la ciudad y a unirlos entre sí. Con esta idea y con este antecedente empezamos a gestar los recorridos y esto tiene que ver con la necesidad de poner en valor qué representan los espacios para el entramado cultural y social de la ciudad, y por otro lado también decidimos hacernos cargo de lo que teníamos más dudas que certezas. Por eso empezó a aparecer el signo de pregunta, nos formulamos muchas preguntas con intención de generar espacios de apertura, de dislocar, de producir extrañamientos que nos permitan pensar de manera colectiva y eso lo dejamos plasmado en el espacio público pegando las preguntas en las inmediaciones de los espacios".

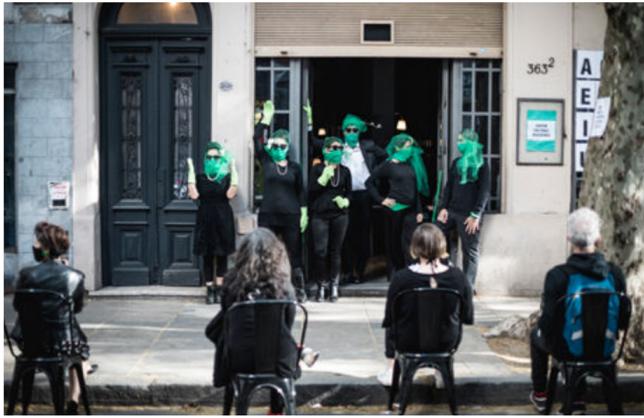
LA PARÁLISIS CULTURAL

Desde marzo, los espacios que conforman Escena están en contacto permanente para elaborar estrategias que los ayuden a paliar la situación y buscar recursos que los mantengan en pie. No pueden abrir sus puertas ni levantar las

persianas para generar ingresos pero las facturas de servicios y el pago del alquiler se mantienen como gastos a afrontar mes a mes. La virtualidad se convirtió en una aliada, en una manera de solventar gastos mediante los ingresos de las clases por zoom. En algunos casos también hubo experiencias de teatro vía streaming o subidas a youtube e incluso apuestas por el delivery gastronómico.

Cecilia Gruener es intérprete, docente, gestora cultural y una de las personas a cargo de un espacio escénico ubicado a dos cuadras de Parque Centenario, El Piso: "Escena es un espacio de contención muy grande. Hubo un acompañamiento cercano a cada espacio para ver qué se podía hacer desde la realidad de cada uno. Hay dos grandes zonas de ayuda, las que provinieron del gobierno nacional y las del gobierno de la Ciudad. Las de la ciudad tuvieron la complejidad de no hacerse cargo de que esto es una emergencia, una situación extraordinaria, eso es en un sentido un grado de violencia institucional. Nos pidieron que escribiéramos propuestas de proyectos con equipos de trabajo y es terrible tener que juntarse con un grupo de gente a escribir un proyecto para luego decirles que no les vamos a poder dar ese trabajo porque esa plata la tenemos que usar para pagar las cuentas. En ese sentido es importante recalcar que nadie se hizo cargo de que esto es una verdadera emergencia".

Analia Slominsky es bailarina, gestora cultural y coordina junto a otras tres bailarinas un espacio escénico, MOVAQ-Aquelarre en movimiento, en el barrio de Villa Crespo. "Nosotras tenemos un espacio físicamente muy enorme, hemos recibido subsidios, nos ha generado la imposibilidad de hacer cualquier cosa más que mandarlos al alquiler y a los servicios para no seguir adquiriendo deuda, en detrimento de todo el plantel docente que somos 25 personas trabajando virtualmente, aportando un porcentaje de esa virtualidad para poder llegar a cubrir los gastos fijos del proyecto".



En la página anterior, MOVAQ-Aquelarre en Movimiento. Arriba, el Centro Cultural Macedonia, que junto a El Piso, El Taller de Omar y 40 espacios más conforman ESCENA: redefinir lo cultural para que el virus no le gane al arte.

tenemos que reinventar la forma de seguir creando. Como hacedora de danza, de movimiento, tengo una responsabilidad social, no puedo estar solamente sentada esperando una vacuna".

IMAGIN-ARTE

¿Qué sucede con unx artistx que transita meses sin actuar, sin bailar con otros? Ana Laura: "Se redefine el cuerpo, la función de la cultura y el lugar de la cultura en la vida de las personas y en mi propia vida. Como artista si salgo igual que antes y vuelvo a lo mismo, sería un fracaso. Esto va a tener un fuerte impacto en nuestros lenguajes, por las hibridaciones que también se van a dar. Lo tecnológico ya estaba, ahora apareció como la única posibilidad, no había otra chance y de esto van a quedar vestigios, va a haber nue-



vas formas de expresión, incluso nuevos lenguajes". Fagner: "A veces nos cerramos con nuestras búsquedas estéticas, políticas, etc., nos cerramos en nuestros espacios de proyecciones imaginarias de deseos, y está bueno que esto sea cada vez más perforado por lo que está afuera, por la calle. Las postas tienen que ver con una necesidad de ocupar, de encontrarse, una hermosa posibilidad de conocer otros espacios, volver a vernos".

¿Qué nuevos desafíos encontraron durante este tiempo? Cecilia: "Seguir teniendo estas arquitecturas cálidas, dinámicas, sensibles, humanas, entre nosotros, es una estrategia para el futuro, para construir una cultura que entre y salga de los espacios como una misma cosa, que empecemos a habitar nuestros espacios como si fueran uno solo". Analia: "Cuando hablamos de nuestros propios cuerpos, la pandemia nos dio una resignificación: el espa-

cio es el público, les alumnos, no hay espacio sin todo ese ecosistema de personas sucediendo. Las clases y los espacios de investigación y análisis tienen que ser populares y con toda la población que quiera hacerlo, y es indispensable la existencia de la danza, el teatro y la poesía en la vida de cada ser humano".

El contexto adverso para la cultura independiente sobresale en época de pandemia global. Los espacios resisten, se unen y elaboran estrategias de la única manera posible: estando juntos. La calle es una trinchera a ocupar, porque lo hostil no quita la esencia creativa del arte y la posibilidad de seguir imaginando un futuro: el ritual construido de presencias. Las pantallas quedan a un costado porque la atención necesita posarse en otro lado. Se escucha una voz que amablemente nos invita a apagar los celulares porque, al fin, está por comenzar la función.

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotel10desepiembre.com.ar
www.hotel10desepiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

PERIODISMO DE ESTE LADO

CANAL ABIERTO

de este lado

www.canalabierto.com.ar

/CanalAbierto | /canalabiertoar | /CanalAbierto

Documental urgente sobre Facundo Astudillo

Bahía negra

Integrantes de la histórica FM De la Calle, de Bahía Blanca, grabaron un documental en 13 días sobre el caso del joven desaparecido, y siguen produciendo en base a todo el material que registraron en los días más agitados. Cómo hacer cine en carne viva. ▶ NÉSTOR SARACHO

El jueves 3 de septiembre se estrenó el primer capítulo de *¿Quién mató a Facundo? Documental urgente en tiempo real* producido por FM De La Calle de Bahía Blanca, una de las radios comunitarias pioneras del país, con 31 años de historia. Mientras aún restan estrenarse los siguientes capítulos, Giuliana Crucianelli –conductora del programa matutino *En eso estamos*– y Federico Randazzo –parte del equipo de producción periodística de la radio– relatan cómo se parió este documental urgente y qué significa como aporte a la construcción de memoria, verdad y justicia.

LA VIEJA PROVINCIA

Facundo Astudillo Castro desapareció el 30 de abril y el 15 de agosto se encontró el cuerpo esquelizado en un cangrejal de Villarino Viejo. Hasta que se confirmó su ADN en el esqueleto, pasaron más de 120 días en los que hubo de todo: versiones cruzadas sobre lo que le había pasado, fotos y testimonios que implicaban a la Bonaerense, ministros nerviosos, y una madre que encarnó la lucha: “El proyecto surge básicamente de la bronca, de la indignación, de ver cómo se iba instalando en la opinión pública el relato de los medios: la idea de que este caso tenía que ver con un joven perdido que había sufrido un accidente”, cuenta Federico Randazzo, uno de los autores de la idea, sobre las hipótesis que surgieron una vez que se halló el cuerpo. “Esa hipótesis de algún modo desconocía por completo nuestro antecedente democrático: un joven que se había encontrado con la policía en situación de cuarentena, tres veces en cinco horas, a lo largo de treinta kilómetros y había desaparecido, con la connotación impresionante y contundente que tiene la palabra desaparecido en nuestra memoria reciente”.

Siempre es bueno refrescar la memoria que ejercita Federico, más aun en Bahía Blanca: la represión estatal a trabajadores de fábricas, el centro clandestino conocido como La Escuelita, el rol del diario más pro dictadura del país, *La Nueva Provincia*, para tapar y hasta promover los crímenes; y más acá la libertad a genocidas que habían parti-

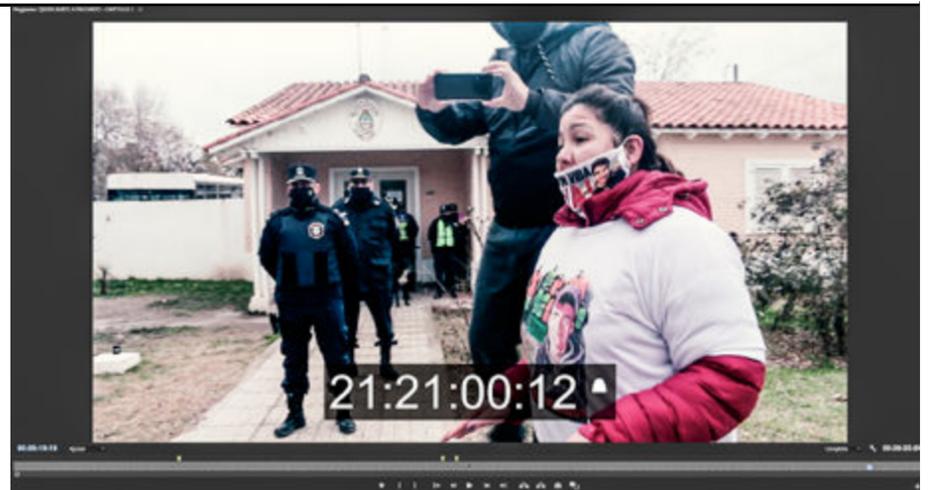
cipado de delitos de lesa humanidad son apenas algunas de las variables de un lugar donde la dictadura pegó fuerte.

Bahía Blanca y Villarino son dos partidos que están pegados. El primero se ubica donde termina la panza de la provincia de Buenos Aires; Villarino está debajo, donde comienza la patita que termina en Carmen de Patagones. A 120 kilómetros de Bahía Blanca, por la Ruta 3, a una hora en auto se encuentra Pedro Luro, donde vivía Facundo junto a su madre Cristina Castro. Giuliana, otra de las responsables del documental, describe la zona: “Los pueblos de Villarino están muy cerca de Bahía Blanca pero son universos muy distintos a lo que se vive en la ciudad. Cuando vamos para Pedro Luro nos damos cuenta de que el pueblo está dividido por una vía. De un lado están los grandes supermercados, la farmacia, la comisaría, la municipalidad... y del otro lado de la vía, las calles de tierra y las casas de chapa. De allí parte nuestro interés de hacer este documental”.

Esos trayectos eran recorridos cotidianamente por los FM De La Calle. Sigue Giuliana: “Estábamos cubriendo el caso de cerca, yendo a todos los lugares donde sucedían cosas. Fuimos a Luro, recorrimos la ruta, fuimos a donde apareció el cuerpo, y terminamos en Buenos Aires grabando la semana que Cristina estuvo con sus abogados, también cuando se reunieron con el Presidente y con el gobernador, y en la sala contigua de la autopsia de cuerpo. Nos dimos cuenta de que teníamos mucho material para empezar a hacer este documental”. El material crudo estaba, y el desafío también: pasar del formato radial al audiovisual.

ACTUAR CON VELOCIDAD

¿Cómo empezaron? Con la bronca como motor, los FM De La Calle parieron un método: “Una de las conclusiones fue que estábamos ante un trabajo urgente. No había tiempo de aplicar un método cinematográfico, de pensar un desarrollo de proyecto, un guión, una preproducción, sino que había que actuar con velocidad. Entendimos el concepto de urgente que atravesaba el proyecto y decidimos ir ha-



ciéndolo por entregas o fascículos, apelando al viejo formato de investigaciones periodísticas y policiales e ir entregándolo como antes eran los folletines gráficos”.

En la primera entrega se propusieron que la investigación aportara datos e información dura. Ese capítulo tuvo más de diez mil reproducciones en una semana. Sobre las devoluciones que recibieron, Giuliana se entusiasma: “Tuvo muy buena repercusión. No es común que suceda algo así en Bahía Blanca, que se haga un material de estas características. Al día siguiente del estreno subimos una imagen a la web mostrando las caras de los policías involucrados. Tuvo tantas visitas que no aguantó el servidor. Estuvo uno, dos días la página caída por colapsar de visitas”.

Durante el proceso de exhibición y edición simultánea, Randazzo cuenta que tuvieron un rol crucial las redes sociales: “Había que superar la audiencia que ya teníamos en la radio, y por eso diseñamos un formato que estuviera en diálogo con las redes sociales: había que ser breves, claros, aspirar a llegar a un público lo más amplio posible y ser didácticos al explicar el expediente. La certeza nuestra al hacer el guión era que si lográbamos explicar con claridad lo que realmente estaba en el expediente, la conclusión de la gente iba a ser distinta, porque la gente sí tenía presente esa memoria, esa historia de lucha y esa resonancia que tienen una desarticulación de persona y una madre desesperada apareciendo en el escenario público”.

Otra lección: no subestimaron al público, sino que confiaron en su capacidad de me-

moría. Y Giuliana resalta otro enfoque distinto, que tiene que ver con apuntar las cámaras no solo hacia las víctimas sino a los victimarios: “Nuestra idea era hacer énfasis y poner el ojo en la otra parte en los involucrados, en la policía, porque estaba siendo poco mirada por los medios y la justicia. Las caras de la justicia, para los bahienses, no son nuevas. Por eso nos pareció importante salir del nicho de quienes conocemos esas caras, para que se pueda entender el camino que hizo Facundo, los encuentros que tuvo y quiénes intervienen en esta causa”.

QUIÉN ERA FACU

En el segundo capítulo los FM De La Calle –estrenado el 1 de octubre– cuentan quién era Facundo, con registros en Pedro Luro, Villarino y Origone: su historia, qué era el Semillero Cultural, cuáles eran los espacios de militancia donde él estaba, cómo era la revista que había editado, cómo sonaba la batucada, qué tipo de música hacía. Y hasta se lo ve rapeando en cámara.

¿Cómo convertir a un desaparecido en protagonista? Federico: “El relato público instalaba la idea un joven peleado con su madre, con problemas con la novia, asociado a un imaginario marginal. Nosotros encontramos a un joven en el principio de su adolescencia, a los 13 años ya vinculado a grupos de derechos humanos, que había editado la revista *La verdad de la milanese*, que había investigado la historia de la ciudad, que conocía al detalle las causas de lesa humanidad que se estaban tramitando en el país y se las explicaba a su madre y a sus vecinos. Había participado de encuentros provinciales y era peronista, tenía una identidad política. Se pintaba sus propias remeras del Che y de Evita. Encontrábamos eso y no hacía más que confirmar el rumbo y la necesidad de este material urgente e importante”.

Mientras las mismas fuerzas bonaerenses implicadas en el caso hacían manifestaciones por diferentes puntos del conurbano con reclamos salariales, Giuliana dejaba planteadas otras preguntas: “¿Qué hacemos con las fuerzas de seguridad que tenemos? ¿Para qué las queremos? ¿Queremos seguir dándole facultades a la fuerza sospechada de desaparecer a Facundo, como a tantos otros, que tiene un alto índice de gatillo fácil y torturas y tormentos en comisarías? ¿Nos cuida la policía? No, nos cuidamos entre nosotras y nosotros, en las redes comunitarias que podamos tejer”.

Los capítulos pueden verse en el canal de youtube de FM De La Calle TV
www.youtube.com/user/FMDELACALLETV

PARA COMBATIR AL CORONAVIRUS

Cuidémonos entre todos

Salí de tu casa solo a comprar alimentos o medicamentos
 y si sos persona de riesgo pedile ayuda a un familiar o amigo.

Si tenés fiebre y dolor de garganta o tos, COMUNICATE CON EL 148.



MUNICIPIO DE MORON



DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

CHANCHO

Animal muy sucio que desde hace mucho tiempo se cría para consumo humano. Históricamente, en la Argentina la carne de chancho (o cerdo) fue más cara que la vacuna. Hasta que en un momento la cosa se revirtió. En esto influyó, por un lado, la irrupción del cultivo de soja transgénica, que hizo que muchos campos históricamente destinados al pastoreo de vacas fueran destinados a plantar soja. El ganado se redujo en cantidad y también en calidad, ya que pasó a criarse en pequeños espacios, con alimentación balanceada (eufemismo por nociva o venenosa) en lugar del pasto natural que estaban acostumbradas a comer las vacas. Como hacía tiempo que los cerdos (al igual que las aves) se criaban de este modo, el costo de la carne de cerdo bajó notablemente. Las inversiones chinas hicieron que la crianza de chancho se hiciera aún más industrial, más nociva y más plagada de hormonas y toda clase de sustancias venenosas. Claro que, como dice el dicho popular, la culpa no es del chancho. Y ya que estamos, la culpa tampoco es del chino.

DÓLAR CONTADO CON LIQUI (TB. DÓLAR CON LIQUI)

Una de las múltiples variantes que tiene el dólar en la Argenti-

na. Como sucede con muchas de ellas, puede tener un tiempo de vida corto, que está condicionado por las medidas que un determinado gobierno toma respecto de la posibilidad de cambiar dólares. En este caso se trata de una operación por la cual una persona o empresa puede cambiar pesos argentinos por dólares en el exterior, mediante la compra-venta de acciones o títulos de deuda. La operación consiste en lo siguiente: un inversor compra acciones o títulos en el mercado local, en pesos, pero que cotizan en el exterior en dólares. El comprador debe pedir al banco local o a alguna otra entidad financiera que le transfieran el título a una cuenta bancaria que tiene en el exterior. En el caso de compra-venta de acciones, la persona debe tener además de una cuenta bancaria en la Argentina y otra en el exterior. Hecha la transferencia, el tenedor del título lo vende en el mercado extranjero y recibe a cambio un depósito en dólares por la transacción. El dinero quedará depositado en dólares en la cuenta extranjera, y por lo general es retirado en forma personal por el titular para recibirlo en billete, por eso muchas operaciones son realizadas en países limítrofes, como el caso de Uruguay. Las acciones y títulos que se compran en el país se pagan en pesos. Una vez transferidas a una cuenta del exterior, se venden en dóla-

res. El producto de la división entre lo que se compra en pesos y se vende en dólares afuera, da como resultado el valor de cotización de este tipo de dólar, que en general se encuentra entre el dólar turista y el blue. Es probable que esta explicación resulte incomprendible para la mayoría de la población argentina. No porque no desee cambiar dólares, sino porque no tiene posibilidades de hacerlo, por no poseer capacidad alguna de ahorro y, en muchos casos, por no poder siquiera llegar a fin de mes con sus ingresos. En ese contexto, resulta además totalmente utópico pensar en abrir una cuenta en el extranjero. Sin embargo, mirar la cotización del dólar no es patrimonio exclusivo de quienes pueden comprar dólares. Más bien, el dólar funciona tanto como termómetro del estado general de la economía, como también como una ilusión, una utopía inalcanzable pero deseada. Y la proliferación de distintos tipos de cotizaciones genera inquietud y, al mismo tiempo, curiosidad por saber si esta nueva variante de la divisa estadounidense generará alguna remota posibilidad de alcanzarla. Aunque en el fondo se sepa que las chances son nulas y que el asunto no será más que una ilusión, otra más a las que nos tiene acostumbrados el dólar con sus múltiples variantes y denominaciones.

INCENDIOS FORESTALES

Quemas de terrenos con vegetación y fauna autóctonas, realizadas con fines comerciales. Los incendios forestales suelen ser presentados como si fuesen casuales, cuando todo el mundo sabe que son absolutamente intencionales. Sin embargo, el saber que son intencionales no alcanza para generar un repudio masivo a este tipo de actos terroristas. Es más, la mayoría de la población se sorprendería con el uso de la palabra "terrorista" para quienes queman bosques, humedales o cualquier otro terreno con flora y fauna autóctona. Esta clase de incendios suele estar vinculado con el uso de esos campos tanto para el cultivo transgénico, como para emprendimientos de tipo inmobiliario. Dos cuestiones que, en el imaginario colectivo, aparecen mucho más vinculados a los términos "progreso" o "bienestar" que las expresiones "fauna originaria" o "flora autóctona". Los incendios forestales cada vez tienen mayores dimensiones, como si quienes los llevan adelante buscaran medir el grado de tolerancia que este tipo de actos terroristas tienen en la población. Por el momento, nadie ha resultado incendiado al provocar este tipo de actos vandálicos e irreversibles. Habrá que esperar cuándo alguien arderá de rabia.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Entidad que nuclea a lo más conservador y retrógrado de la sociedad argentina. La SRA constituye la institucionalización de lo que históricamente se llamó "oligarquía" en este país. Con el tiempo, la SRA perdió el poder que supo tener. O, en todo caso, pasó a compartirlo con otras entidades que representan a los dueños reales del país. Sin embargo, su poder de fuego continúa intacto. Hay que reconocer, eso sí, una enorme coherencia en sus discursos y sus actos: no hubo una sola medida de la SRA que no haya beneficiado al poder más concentrado. Y también hay que reconocerle una gran capacidad para hacer llegar su discurso y su accionar absolutamente elitista a una enorme cantidad de gente que se siente parte de los intereses de esa entelequia a la que se conoce con el nombre de "el campo". No queda claro si por mero interés aspiracional o por las ganas de tener un cachito de tierra donde plantar un par de tomates y unas lechugas, el caso es que "la defensa del campo" se ha transformado en una causa nacional y más o menos masiva, mucho más que los intereses del manojito de oligarcas a quienes solo les importa concentrar tierra y riqueza y que se asociaron bajo el nombre de Sociedad Rural Argentina.

Cortemos la cadena de contagios para que no te pase a vos ni a tus seres queridos. Cuidarte es cuidarnos.

no sabía que en una reunión familiar de pocos minutos y poca gente podía contagiarme.

argentinagob.ar

Argentina unida

Argentina Presidencia

Día de final

La mañana se acomodaba el pelo revuelto cuando me conecté a la plataforma de videoconferencia.

Era día de exámenes finales en la Universidad. Conectividad de por medio, barajaba en mi cabeza las múltiples posibilidades que las fragilidades de esta tierra podrían desatar: comunicación pobre, cortes de luz, pixelado, delay...

No hay cuerpo... El crimen perfecto diría el Sr. Baudrillard.

Manejar lo inmanejable, ilusiones del control. Y los clásicos (y lógicos) nervios del estudiantado que a veces desatan frustraciones, enfrentados a la situación de mostrar qué y cómo se aprendió bajo la mirada panóptica de su profesor.

Los fantasmas del Sr. Foucault.

Quedaban despejados del horizonte los temores de copia y demás avatares de esa coloratura que tanto desvelan a algunos colegas: hace muchos años que nuestros estudiantes pueden tener a la vista lo que deseen, incluyendo guardaespaldas, psicólogos, videos porno y monjes budistas.

La cuestión siempre está en qué y cómo preguntamos.

El viejo Sócrates siempre ventila nuestros pulmones.

Entró Ella en la conexión. Saludo inicial y las preguntas esenciales que permiten aflojar un poco: cómo está, con quién comparte estos días, cómo viene la vida en tiempos de pandemia.

Ella me cuenta de dos varones y una nena, uno de ellos adolescente y los otros miembros del seleccionado sub-7. El adolescente es de un matrimonio anterior de su compañero pero está con ellos desde los 6 años así que para ella es "un hijo más". El compañero de Ella trabaja como repositor en una cadena de supermercados. El adoles-

cente controla hermanitos y mascotas para que Ella pueda dar su examen con tranquilidad, sin interrupciones inoportunas.

Ella (sabiamente) ha tomado las precauciones posibles en un hogar poblado y pequeño. El fondo que recuadra su figura muestra una pared sin revocar y un modesto cuadro con una foto inescrutable en blanco y negro.

El dispenser de agua mineral es un espectador silencioso de la escena que se ha puesto en marcha.

Está muy nerviosa. Muy. La dejo arrancar y a medida que va calentando motores va ganado serenidad. La mayéutica del examen va generando el nacimiento.

Despliega, responde, duda, mete la pata, afirma, vuelve a desplegar, se pregunta. Su voz tiene una entonación que denuncia un origen diferente al rioplatense. Revuelve papeles, saca "machetes" y lee tramos de un libro bello y provocador: *El origen de la desigualdad entre los hombres* de J.J. Rousseau. Superado el vértigo de los nervios, muestra que ha entendido y que lo ha hecho con aplomo y argumentación.

Alcanza holgadamente la aprobación entre una insistente pixelación y congelamiento de imagen que ignoro porque la voz fluye en tiempo y forma. Cuando está cerrando su examen, el pase de magia se produce y la imagen se ajusta. Los dioses del mundo digital, caprichosos como todas las divinidades, han resuelto normalizar el encuentro.

Cuando le comunico aprobación y calificación la sonrisa le cubre el rostro. Hago una breve devolución más afectiva que académica. Me escucha atentamente o al menos eso parece.

Repentinamente llora.

Intenta contenerse pero no puede. Imagino que es de alegría. Espero en silencio para dar lugar al desahogo.

Llora mansamente en la mañana africana

del Conurbano Sur.

La virtualidad se vuelve una barrera infranqueable, un dique salvaje, una distancia inexorable. No hay pañuelo que acercar, mano que tomar, presencia que susurrar. Mis palabras (pocas) me suenan flácidas, desvaídas, un mal adorno de una fea habitación.

Ella logra recomponerse. Me cuenta de su alegría. Me cuenta cómo la asola una artritis reumatoidea que vuelve muchos días un destino en la boca infernal de Moloch.

Me cuenta haber vivido y trabajado en la calle. No se victimiza ni se postula como heroína: cuenta con una emoción que le sale de las tripas. Es la estudiante que quiere compartir con "su" profesor esa significación; que imagina que "su" profesor puede entender desde un lugar distinto al amor de los que la rodean.

Se me entibia el alma, si tal entidad anda por ahí.

Lanza un misil: está sorprendida y agradecida de que en la cátedra hayamos dado tanto espacio en nuestros análisis a la situación "de gente como ella".

En el elogio hay una paradoja que anida una catástrofe. ¿Acaso hay otro tema más importante que los desheredados del mundo?

Acaso que sí.

Paulo Freire rezonga al Universo.

Sigue emocionada. No es la primera vez que me ocurre algo similar y nunca logré la impermeabilización necesaria. La distancia pandémica resquebraja los frenos inhibitorios.

Lagrimo un poco y disimulo mucho. Trucos del oficio.

Ella sonríe y me cuenta que esa mañana, cuando se levantó para dar el examen, no le dolía nada. Que no sabía por qué.

Yo tampoco.

No era tiempo de hipótesis.

Nos despedimos.

Me quedé mirando la pantalla un buen rato mientras la mañana estaba definitivamente peinada.

Entró el pedido para unirse de la siguiente estudiante.

Me preparé nuevamente para seguir en el mejor oficio del mundo.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de: Redacción Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Darío Aranda, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Pablo Sigismondi, Mariana Salgado, Inés Hayes, Melissa Zenobi y Néstor Saracho.

Editora de tapa Claudia Acuña Editora de fotografía Lina M. Etchesuri Fotografía e imagen Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Ramiro Domínguez Rubio, Martina Perosa y Sebastian Damen. Diseño Sebastian Smok Corrección Graciela Daleo

Gracias Mariana Percovich, Giyo Bustos, Gabriel Quiroga, Liliana Durán y Melisa Rep.

Impresión Gráfica Patricios Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

Distribución en Capital Distribuidora Sin Fin Rincón 1407, CABA. Tel: 4308-1813

ISSN 1850 - 6305



#EstudiaEnLaUNDAV

— www.undav.edu.ar —

(011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Las noticias no nacen,
se hacen.
Apoyanos / #HaceteCómplice

Suscribite a MU Digital

a \$ 200 por mes